

TRABAJO DE FIN DE GRADO

EFECTOS DEL BREXIT EN LAS RELACIONES ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y REINO UNIDO: UNA REVISIÓN HISTÓRICA

**Grado en Administración y Dirección de Empresas
(Sección Guipúzcoa)**

Autor: Iker Sanz Iglesias

Supervisora: Amaia Altuzarra

Septiembre 2020

Índice de Contenido

| | |
|---|----|
| Resumen | 4 |
| 1. Introducción | 5 |
| 2. La Unión Europea y la postura de Reino Unido: una revisión histórica | 5 |
| 2.1. Segunda Guerra Mundial y posguerra (1939-1950) | 6 |
| 2.2. Primeros años de la integración europea (la década de los 50)..... | 7 |
| 2.3. La década de los 60 en Europa | 10 |
| 2.4. Entrada del Reino Unido en la CEE y sus conflictos (La década de los 70) | 11 |
| 2.4.1. ¿Por qué se votó “sí” en el referéndum de 1975?..... | 13 |
| 2.5. La década de los 80 | 13 |
| 2.6. La década de los 90..... | 15 |
| 2.7. La entrada al nuevo milenio..... | 21 |
| 2.7.1 Primera década..... | 21 |
| 2.7.2. Última década (2010-presente)..... | 24 |
| 3. Brexit: Análisis y desarrollo..... | 24 |
| 3.1 Resultados del referéndum y dimisión del primer ministro británico..... | 24 |
| 3.2 ¿Por qué se votó “SÍ” a la salida del Reino Unido de la UE?..... | 25 |
| 3.3 El carácter y la personalidad británica, y como afectó en las votaciones | 27 |
| 3.3.1 Otros factores a tener en cuenta..... | 28 |
| 3.4 La petición de un segundo referendo | 30 |
| 3.5 Negociaciones y primeros pasos del Brexit | 30 |
| 3.5.1 Elecciones generales del 8 de junio..... | 30 |
| 3.5.2 Las negociaciones con Bruselas y el Parlamento Británico | 32 |
| 3.5.3 Elecciones generales 12 de diciembre de 2019 y última etapa del Brexit..... | 33 |
| 3.6 ¿Qué dice el acuerdo del Brexit? | 36 |
| 3.7 ¿Anticipó Charles de Gaulle el Brexit? | 36 |
| 4. Consecuencias del Brexit | 37 |
| 4.1. Negociaciones post-Brexit..... | 37 |
| 4.2. Consecuencias económicas del Brexit | 39 |
| 4.2.1 Consecuencias comerciales..... | 39 |
| 4.2.2 Consecuencias financieras del Brexit | 40 |
| 4.2.2.1 ¿Cómo afecta el Brexit a la City de Londres? | 40 |
| 4.2.2.2 ¿Cómo afectó el referéndum del Brexit a los mercados? | 43 |
| 4.4. Brexit y COVID-19 | 47 |
| 4.5 Residentes europeos en Gran Bretaña..... | 49 |

| | |
|--|----|
| 4.6. ¿Cómo afecta el Brexit a España? | 50 |
| 4.6.1 Empresas españolas | 51 |
| 4.6.2 Sector turístico..... | 51 |
| 4.6.3 Sector agrícola..... | 52 |
| 4.6.4 Caída de la compraventa de vivienda en España..... | 52 |
| 5. Conclusiones | 53 |
| 6. Referencias..... | 54 |

Índice de Figuras

| | |
|---|----|
| Figura 1. Países miembros de la CECA, 1952 | 8 |
| Figura 2 : EFTA y CECA en 1959..... | 9 |
| Figura 3: “Los nueve” de la CEE..... | 12 |
| Figura 4: Expansión de la CEE (1973-1989) | 15 |
| Figura 5: Inflación y PIB del Reino Unido | 16 |
| Figura 6: Desempleo respecto al crecimiento real de PIB | 17 |
| Figura 7: Miércoles negro, desplome de la libra frente al marco alemán | 18 |
| Figura 8: Inflación del RU y crecimiento de su PIB | 19 |
| Figura 9: Países miembros de la UE en 1999..... | 21 |
| Figura 10: La Unión Europea de los 27 (2010)..... | 23 |
| Figura 11: Resultado geográfico de las elecciones británicas en 2015 y 2017..... | 31 |
| Figura 12: Resultado elecciones generales Reino Unido 2017..... | 32 |
| Figura 13: Cronograma teórico del Brexit..... | 35 |
| Figura 14: La City de Londres..... | 41 |
| Figura 15: Deslocalización de los empleados de la banca de la City de Londres..... | 43 |
| Figura 16: Caída de la libra (GBP) frente al dólar (USD) del 21 al 24 de junio de 2016..... | 44 |
| Figura 17: IBEX 35 tras el referéndum del Brexit..... | 45 |
| Figura 18: Desplome de los principales índices bursátiles europeos tras el referéndum..... | 45 |
| Figura 19: Libra esterlina frente al euro (GBP/EUR) 2015-2020..... | 46 |
| Figura 20: Evolución del FTSE 100 desde el referéndum..... | 47 |
| Figura 21: Origen inmigración del Reino Unido en el 2019..... | 49 |

Índice de tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1. Resultados referéndum 1975..... | 13 |
| Tabla 2. Referéndum 2016 sobre el Brexit | 25 |
| Tabla 3. Comparativa en escaños entre las elecciones generales británicas 2019 | 34 |

Resumen

El objetivo de este TFG es analizar uno de los sucesos más relevantes de la historia moderna de Europa: el Brexit. El acrónimo “BREXIT” hace referencia a la unión de dos palabras inglesas, Britain + Exit, que al castellano se traduce como la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea. Se analizarán las históricas pretensiones entre los británicos y la UE desde sus inicios, lo ocurrido tras el referéndum de 2016, las negociaciones para la salida del Reino Unido y el tipo de salida por el que finalmente optaron los líderes británicos. Acabando así con las diversas consecuencias que acarrea este evento tan importante, y no solo a nivel económico o financiero; sino a otros ámbitos que afecta tanto a los europeos como a los propios británicos.

1. Introducción

El objetivo de este Trabajo Fin de Grado (TFG) consiste en proporcionar una revisión histórica del fenómeno denominado Brexit desde diferentes perspectivas. Especial atención se dedica a buscar las respuestas a preguntas como ¿por qué ha sucedido esta salida de Reino Unido?, ¿de dónde viene esta tensión anglo-europea que se ha dejado notar a lo largo de la historia? y ¿qué consecuencias tendrá y cuales podría tener; tanto para los británicos como para la Unión Europea la salida definitiva de Reino Unido? Para analizar este acontecimiento que ha marcado un antes y un después en la historia de Europa, se explicará de manera detallada los hitos más destacados que han caracterizado la relación entre la Unión Europea y Reino Unido desde la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad. Ya que han sido estos los indicadores de que la idea del Brexit, siempre ha estado presente en la mente de los británicos; y ha sido algo que más de uno esperaba que ocurriese tarde o temprano.

El Proyecto está estructurado en tres bloques principales y se tratará de ofrecer una síntesis y una evaluación del antes, durante y después de esta salida. El primer bloque, hace un recorrido histórico de la Unión Europea, abordando la evolución de esta integración económica desde sus inicios, y; paralelamente se profundiza en la posición tomada por el Reino Unido desde la creación de esta alianza, pese a que no formase parte de la misma desde el inicio. Se detalla también como desde sus primeros años como miembro de la CEE (germen de la UE) hasta el día de su salida, Reino Unido siempre ha tenido un pie dentro y otro fuera de esta alianza europea.

El segundo bloque analiza la situación desde que se convocó el referendo que marcaría la historia de este conjunto de países. Se estudian los acontecimientos más notables desde que el pueblo británico votase *LEAVE* (es decir, salirse de la Unión Europea) hasta la salida forzosa. Se ocupará también de analizar las aportaciones y posicionamientos de las personas más influyentes en este proceso de negociación, los argumentos esgrimidos a favor y en contra de la salida de Reino Unido. Finalmente, muestra un análisis de la mentalidad insular de la población británica y un análisis demográfico de los resultados

El tercer y último bloque abunda en las consecuencias del Brexit en diferentes ámbitos. A nivel financiero, se analiza cómo afecta a los mercados financieros, el mercado de divisas, el estatus de Londres como capital financiera mundial y, como afecta a los países miembros de la Unión; y en particular, a España. A nivel social, se estudia cómo afecta a los habitantes del Reino Unido y a los ciudadanos de la UE y a la división ideológica de su población. Y, por último, a nivel político, se analiza las consecuencias que acarrea la salida de un país como Reino Unido de una alianza internacional de manera forzosa y que alternativas tiene el Reino Unido al respecto. Finalmente, se exponen las conclusiones más significativas del Proyecto.

2. La Unión Europea y la postura de Reino Unido: una revisión histórica

Con el objetivo de comprender el motivo por el cual el Reino Unido ha optado por salirse de la Unión Europea, es necesario hacer un recorrido histórico sobre la creación y el desarrollo de esta alianza internacional; y sobre el posicionamiento tomado por este conjunto de países. Pese a que, durante toda su historia, los británicos hayan tenido diversos conflictos con la Europa Continental, en este trabajo se hará referencia tan solo a lo ocurrido desde la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Aunque cabe destacar que la Gran Depresión (1929) afectó en gran medida a los países europeos. Tras esa crisis, el nacionalismo europeo y la gran falta de cooperación comercial sirvió para agravar aún más sus efectos y; contribuyó a reducir severamente las relaciones económicas y al comercio en general.

A lo largo de este primer bloque se narrará brevemente la historia de la actual Unión Europea y, paralelamente, se explicarán las reacciones y diferentes posturas de los británicos. Y, se tratará de

la “personalidad británica” (*british personality*) y si realmente los británicos tienen una mentalidad insular.

2.1. Segunda Guerra Mundial y posguerra (1939-1950)

Este gigantesco enfrentamiento bélico fue un acontecimiento que, para muchos historiadores, fue la influencia más duradera en la autoimagen del Reino Unido; ya que W. Churchill repudiaba los gobiernos de la Italia fascista de Mussolini y la Alemania nazi de Hitler, y fueron los primeros (junto con Francia) en declararles la guerra. (*Wilson, 2014*)

Estos seis intensos años de guerra trajeron consecuencias terribles de enorme magnitud para vencedores y vencidos, tanto materiales como psicológicas. Y no solo en lo referente a víctimas humanas, sino también a nivel económico, político y social; a excepción de Estados Unidos, cuyas bajas no fueron mucho más allá que las militares. Europa, en esta primera mitad del siglo XX, se caracteriza por el nacionalismo, proteccionismo y la rivalidad entre los estados. (*Churchill, 2004*)

Cabe destacar la importancia que tuvo el Plan Marshall (1947) en los primeros años de posguerra, para la reconstrucción de la Europa derrotada. Brevemente, el Plan Marshall fue una iniciativa estadounidense para ayudar a los países de la Europa Occidental, mediante ayudas económicas (12.000 millones de dólares). El objetivo de este plan era frenar a la amenaza comunista (cada vez más creciente en la Europa Oriental), modernizando la industria europea y eliminando las barreras al comercio. (*Skupch, 2008*). Estas ayudas se dividieron más o menos según la economía de cada país. El país más receptor fue Reino Unido (26% del total), seguido por Francia y Alemania Occidental (18% y 11%, respectivamente). Sumando un total de 18 países europeos. La URSS, por miedo a la pérdida de su independencia económica, se negó a participar en este plan. Ese mismo año, estos países formarían la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), la actual OCDE), para cooperar en la distribución del Plan Marshall. (*Hitiris & Vallés*)

Por ello, muchos historiadores opinan que este plan fue un impulsor a un nuevo modelo de integración económica y política. La escasez de carbón, las malas cosechas, la crisis de la libra esterlina (la crisis externa británica de 1947) y el déficit presupuestario de los países, explican la razón por la que esa propuesta se aceptase con los brazos abiertos. (*Skupch, 2008*). No es hasta cinco años después de que se terminase la guerra; el 9 de mayo de 1950, que Robert Schuman (ministro de Asuntos Exteriores de Francia) inspirado por Jean Monnet, pronuncia el famoso discurso de la “Declaración de Schuman”. Este discurso está considerado como el embrión de lo que hoy conocemos como la Unión Europea, al proponer el sometimiento de la producción franco-alemana del carbón y el acero a una misma autoridad competente. Aunque esta alianza admitiría la participación de más países **europeos**. (*Pioneros de la UE: Robert Schuman*, Página oficial de la Unión Europea). El interés por la cooperación y por los acuerdos económico-comerciales tras la guerra, se enfatizó. La intención de crear vínculos que fomentasen no solo la cooperación y el acercamiento de las economías, sino que también reduzcan las posibilidades de nuevos enfrentamientos bélicos. (*Fransen, 2001*)

Pero antes de profundizar con esta declaración, es necesario hablar sobre la influencia de Jean Monnet sobre Schuman. En 1943, Jean Monnet (presidente del Comité de Liberación Nacional Francés) pronunció en Argel sus primeras ideas europeístas: “No habrá paz en Europa, si los Estados se reconstruyen sobre una base de soberanía nacional (...) Los países de Europa son demasiado pequeños para asegurar a sus pueblos la prosperidad y los avances sociales indispensables. Esto supone que los Estados de Europa se agrupen en una Federación o “entidad europea” que los convierta en una unidad económica común. (*Pioneros de la UE*, Página oficial de la Unión Europea). La percepción en Europa de que la única manera de garantizar la paz sería mediante un acuerdo global de forma mancomunada hacia una integración total del continente;

fue el catalizador para el proceso que se vendrá a continuación sobre integración económica. (Calvo, 2009)

Su utópica Europa, se basaba en dos propósitos fundamentales. El primero de ellos, **restablecer la paz** en Europa para evitar así más enfrentamientos entre los países del mismo continente; y no repetir una tercera guerra mundial, ya que entre las dos suman aproximadamente 100 millones de bajas. Y la segunda, hace referencia a una **unión económica** entre países europeos para conseguir un desarrollo más rápido.

Días más tarde, Monnet se puso en contacto con el Reino Unido, concretamente con Edwin Plowden, jefe del departamento del Personal de Planificación Económica Central. Al explicarle la idea que tenía de unificar en parte el Oeste Europeo, y comenzar con una asociación del acero y del carbón; este se negó rotundamente. (Calvo, 2009). Días más tarde, el francés volvió con una nueva propuesta, esta vez en relación con la producción de carne; que, al igual que la anterior, fue también rechazado por el Reino Unido. (Pioneros de la UE: Jean Monnet, Página oficial de la Unión Europea)

Desde un comienzo, este conjunto de países se vio reacio a una posible integración europea. En 1943, no vieron necesaria esa alianza debido a su posicionamiento dominante sobre “la Europa derrotada”, justificando de esta manera su no intervención en este proyecto. Pero tres años después, en 1946 (Zúrich), Winston Churchill, en aquel momento como líder de la oposición británica, habló sobre la posible creación de los “Estados Unidos de Europa”. Una Europa que dejase a un lado el horroroso pasado basado en guerras (en especial referencia a Francia y Alemania); y que focalice su atención en un futuro pacífico y unido. (The Churchill Society, 2001). Sin embargo, él consideraba que en esta Europa unida no cabía el Reino Unido, porque sus intereses y su futuro estaba ligado al de Estados Unidos. Como bien dijo Churchill: “*We are for Europe, but not of it*” (Estamos para Europa, pero no somos de ella). Para hacer de Europa un área de libre cambio, pero sin superar la barrera de los poderes nacionales. (Wilson, 2014)

Implorando así que ellos tenían (y tienen) su propia identidad, y que no querían unirse a esta unión de la “Europa Continental”. Y como se verá más adelante, esta actitud de los británicos se mantiene con bastante frecuencia durante el transcurso de la historia de la Unión Europea.

Dejando al margen al Reino Unido, la idea de Monnet, con la ayuda de otros políticos europeos como A. De Gasperi (Italia) y K. Adenauer (Alemania), sirvió de base para que Robert Schuman diese su discurso para dar pie a la creación de un proyecto para la integración europea. Un proyecto de cooperación que crease intereses comunes entre países del continente europeo para conducirlo a una integración de política gradual; algo indispensable para traer la paz. Como el mismo dijo en su declaración: «*Europa no se hará de una vez ni en una obra de conjunto: se hará gracias a realizaciones concretas, que creen en primer lugar una solidaridad de hecho. La agrupación de las naciones europeas exige que la oposición secular entre Francia y Alemania quede superada (...) hacer de la guerra algo no solamente impensable, sino materialmente imposible.*» (Pioneros de la UE, Página oficial de la Unión Europea)

2.2. Primeros años de la integración europea (la década de los 50)

En la declaración de Schuman, se destaca la propuesta de la creación de un mercado común para el acero y el carbón entre los estados miembros de la unión; que sirva para **neutralizar la competencia** entre las naciones europeas sobre sus recursos naturales. A esta propuesta se unieron seis países europeos: República Federal de Alemania, Bélgica, Francia, Luxemburgo, Italia y los Países Bajos. Una unión que tenga carácter económico, comercial, pacifista y que fomente el desarrollo de los pueblos. (Hitiris & Vallés, 1999)

No es hasta el 18 de abril de 1951 cuando estos seis países firman el Tratado de París (pese a que entrase en vigor el año próximo), creando así la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA o ESCS en inglés), que duraría cincuenta años (1952-2002). (Calvo, 2009). De esta manera, se da un primer paso para una mayor integración posterior y una posible unificación política; y allanando el camino hacia la Comunidad Económica Europea, y posteriormente la actual Unión Europea (Ver Figura 1).

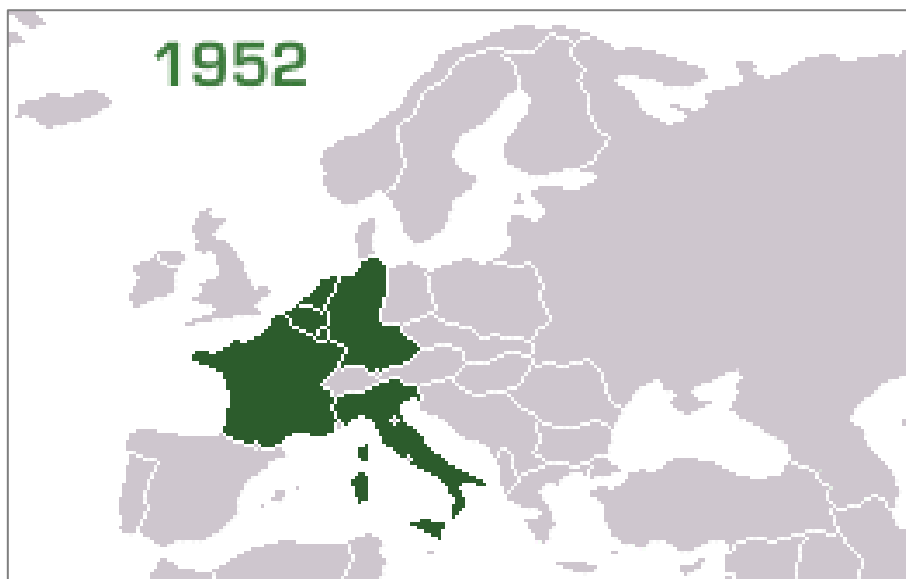


Figura 1. Países miembros de la CECA, 1952
Fuente: Emaze.com

Gran Bretaña se negó rotundamente a formar parte, debido a su negativa a la existencia de una autoridad supraestatal; alegándolo como una fuerte intromisión en su soberanía nacional. (Milward, 2016). Con ello, no hacía más que subrayar la tendencia británica de no extralimitarse a lo que suponga el funcionamiento de un área de libre cambio.

Un año más tarde, en 1952, Francia propuso la formación de un “ejército europeo” formado por los países miembros que tomaría el nombre de Comunidad de Defensa Europea (CED); para excluir definitivamente la posibilidad de más guerras destructivas. Planteamiento que iría más allá del carbón y el acero. Una muestra evidente de que, junto con la CECA, la cooperación y la integración económica regional beneficiaba a los países miembros. (Calvo, 2009). Desgraciadamente, la CED nunca llegó a ver la luz, pero se demostró el inicio de un acercamiento entre los países.

Tras ver el buen funcionamiento de la nueva comunidad creada, Jean Monnet declaró lo siguiente frente a la postura de Gran Bretaña: “Nunca he entendido por qué los británicos no se unieron. He llegado a la conclusión de que debió haber sido por el precio de la victoria - la ilusión de que puedes mantener lo que tuviste, sin cambiar nada”. (Pioneros de la UE: Jean Monnet, Página oficial de la Unión Europea). Los británicos abogaban por el establecimiento de un área libre de cambio muy suave, frente a Francia; que eran más partidarios de fortalecer instituciones comunes a consta de la cesión de la soberanía de los países. Y, los restantes países miembros, compartían en mayor medida la ideología europeísta del país galo. (Paredes, 2020)

En 1955, se cumplen los objetivos establecidos del Plan Marshall y Henri Spaak (uno de los fundadores de Benelux y, posteriormente pieza clave en la integración europea), actuando como

representante de Benelux, planteó la elaboración de un informe sobre las posibilidades de una mayor integración progresiva en el ámbito económico europea; sin la pérdida de la soberanía nacional o una mayor unión política. Salvaguardando también los derechos humanos y los fundamentales y garantizando la seguridad de los Estados miembros frente a posibles agresiones externas. (Fernández Navarrete, 2007). Formándose así, al año siguiente (1956), el “Informe Spaak” para la creación el EURATOM y un mercado común europeo.

En 1957, los seis países firman el Tratado de Roma, y se constituye oficialmente la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM). Este tratado orientará a las economías hacia un ámbito mucho más comunitario. En consecuencia, se crea una Europa organizada de forma federalista ante dos superpotencias mundiales, EEUU y URSS; surgiendo así Europa como la tercera potencia mundial. (Hitiris & Vallés, 1999). En este tratado, se establece también una unión aduanera entre los países miembros. Esta unión de aduanas, traería consigo un trato preferente para los bienes importados de los miembros de esta nueva comunidad, y, por otra parte, una “discriminación” para los bienes procedentes de terceros países. (Fernández & Álvarez, 1997)

Paralelamente a este nuevo avance para la sociedad europea, el Reino Unido, que rechazaba instituciones a nivel supranacional y estructuras federales, toma la iniciativa de crear la EFTA, AELC en castellano (Asociación Europea de Libre Cambio/Comercio). Esta alternativa a la CEE entra en vigor en 1960, formado por los países europeos que prefirieron no ingresar en la CECA: Austria, Dinamarca, Noruega, Irlanda, Reino Unido, Portugal, Suecia y Suiza. A los que se unieron en los siguientes años países asociados como Finlandia (1961), Islandia (1970) y Liechtenstein (1991). (Calvo, 2009)

Su finalidad era lograr la expansión económica y la estabilidad financiera de todos sus países miembros. La principal diferencia entre la EFTA y la CEE radicaba en la tarifa aduanera **exterior** común. En la EFTA cada país miembro tenía la libertad de establecer derechos aduaneros frente a terceros países (ver Figura 2).

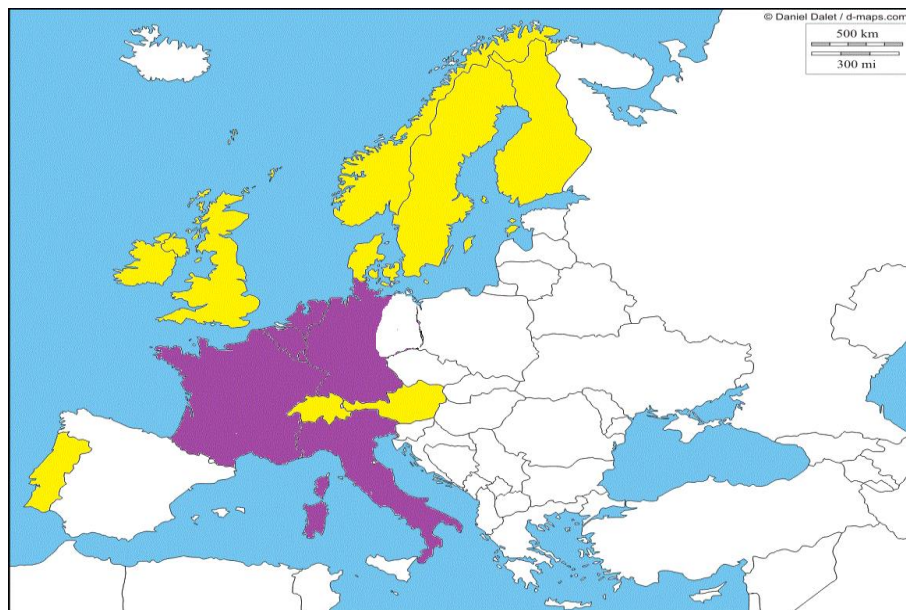


Figura 2 : EFTA y CECA en 1959
Fuente: Elaboración propia

En la finalización de esta década, Europa se encuentra dividida tal y como se ve en la imagen mostrada anteriormente. El color morado hace referencia a los países miembros de la CEE, el amarillo a los de la EFTA (y los rojos a los países controlados directa e indirectamente por la URSS).

2.3. La década de los 60 en Europa

Nos encontramos ante una Europa Occidental dividida mayormente en dos diferentes conceptos de integración. En el primero se encuentra la ideología de la Europa continental, partidarios de procesos de integración más complejos y evolucionados como la mejor solución para resolver los problemas y retos económicos y políticos en un área geográfica determinada. Facilitando y propugnando la coordinación de las políticas económicas con el establecimiento de instituciones centrales comunes. Y en el otro extremo, se encuentra la ideología anglosajona; que opinan que la integración no debe ir más allá de la liberación comercial y el libre funcionamiento del mercado. No están conformes en establecer órganos comunes que puedan alterar ese funcionamiento libre de las fuerzas económicas; tratando de imponer criterios **supranacionales** que distorsionen la actividad comercial y económica. (Calvo, 2009)

En 1961, los seis países miembros de la CEE, se reúnen en Alemania para celebrar una cumbre y todos ellos expresan su deseo de crear una unión política para seguir progresando. Tras el éxito de la comunidad, se atreven a ir un paso más allá y optar por una unión en el ámbito político. En ese mismo año, Irlanda, el Reino Unido, Noruega y Dinamarca, al ver la buena marcha que llevaba la comunidad, solicitan formalmente la adhesión inmediata a esta. Para que un país se adhiera a la comunidad, todos los países miembros han de estar de acuerdo con ello. (Calvo, 2009)

En 1962, Harold Macmillan (primer ministro británico) se reunió en París con Charles de Gaulle (presidente y general francés en aquella época) para obtener la aprobación del francés para que el Reino Unido entrase en la Comunidad Económica Europea. El general le avisó a Macmillan de que debería abandonar su “especial relación” con Estados Unidos si quería unirse a la comunidad. Y, en 1963, De Gaulle anunció que se oponía rotundamente a la entrada británica en la CEE, según él, debido a la actitud reciente de estos sobre esta alianza. Es por eso, que muchos historiadores se refieren al galo como “el primer profeta del Brexit”. (Trouillard, 2019)

En el discurso del general francés de ese mismo año, se puede observar con claridad la desconfianza de este sobre los británicos. Argumentó que el Reino Unido querría “imponer sus propias condiciones” a los seis países que ya conformaban el bloque. Subrayó también el carácter insular de estos, el cuál creó una estructura político económica que no cuadraba en absoluto con la de la Europa continental y la incompatibilidad terrestre y marítima. (Wilson, 2014). Continuó acusándoles de una “hostilidad profundamente arraigada” hacia la construcción de una Europa unida, al interesarse más con sus vínculos con EEUU; y que para él la independencia europea ante los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial (Plan Marshall) era primordial. Y acabó diciendo que el Reino Unido es marítimo, y que estaba vinculado por sus intercambios y sus mercados; y que su actividad era esencialmente comercial e industrial, apenas agrícola. (Calvo, 2009)

Macmillan, no se calló antes las declaraciones del galo y dijo lo siguiente: “*Los franceses siempre te traicionan al final*”. La postura del francés iba en contra del pensamiento de Spaak, ya que este último veía a Gran Bretaña como pieza clave de la unión de la integración económica. Pese a que el belga deseaba una unificación política, su unidad europea tenía un carácter principalmente económico. Pero de Gaulle se mantuvo firme en su veto a los británicos. Hay historiadores que opinan que podría deberse también por un posible debilitamiento de Francia si se les dejase entrar; ya que Londres desestabilizaría la relación que tenía con Alemania y otros países. (Wilson, 2014). Por último, el presidente francés recordó las palabras que le dijo Churchill en 1944: “*Debes saber*

que, si tenemos que elegir entre Europa y los mares abiertos, siempre elegiremos los mares abiertos”. (Wilson, 2014). Como era de esperar, la CEE rechazó la entrada a estos países, y en especial al Reino Unido.

Cuatro años más tarde, los cuatro países (RU, Dinamarca, Irlanda y Noruega) solicitan de nuevo la entrada a la CEE. Y, de Gaulle sigue mostrando recelo frente a los británicos, añadiendo la discrepancia entre sus “hábitos y tradiciones”. (*La Europa según De Gaulle*). En 1969, Charles de Gaulle dimite como presidente de la república francesa y surge una nueva oportunidad para estos cuatro países, vía libre para formar parte de la integración europea. Tras la dimisión, renovaron las solicitudes de adhesión, que serían estudiadas en los siguientes años. (Calvo, 2009)

2.4. Entrada del Reino Unido en la CEE y sus conflictos (La década de los 70)

No es hasta 1970 cuando se inician las negociaciones con los futuros Estados Miembros de la Unión: Reino Unido, Irlanda y Dinamarca (Noruega finalmente hizo un referéndum y la mayoría votaron por la no adhesión). Aunque resulte impensable, no se les consultó a los británicos si querían formar parte de la CEE; pese a que Heath (primer ministro británico) prometiera previamente que no se uniría a menos que tuviese el consentimiento pleno del Parlamento y los ciudadanos. Sin embargo, los sondeos registraron una mayoría sólida a favor de la no adhesión; debida en mayor parte a la pérdida de soberanía que acarrearía. Hubo disputas constantes entre laboristas, socialistas y liberalistas en el gabinete de ministros. Sin embargo, era oportunidad clave debido al *boom* económico que atravesaba la Comunidad, frente al estancamiento económico que sufrían ellos. (Wilson, 2014)

Y, a sabiendas que no serían bien aceptados, el 1 de enero de 1973, el Reino Unido, junto a Irlanda y Dinamarca, firmó los tratados de adhesión de estos países. A partir de este momento, se empieza a hablar de “los nueve”. Por primera vez desde 1952, se aceptan a nuevos países europeos en este proceso de integración económica (ver Figura 3). (Fernández Navarrete, 2007)

- Estados miembros: Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y Países Bajos.
- Nuevos Estados miembros: Dinamarca, Irlanda y Reino Unido.

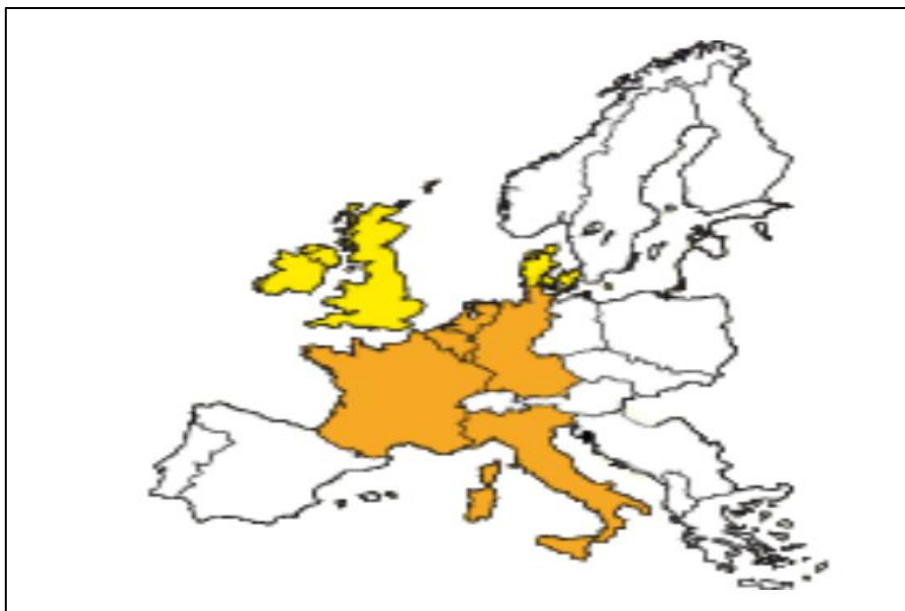


Figura 3: “Los nueve” de la CEE
Fuente: Web Oficial de la UE

Estos últimos tres países, tuvieron que abandonar la EFTA, y, al año siguiente, la CEE firmó un acuerdo de libre cambio con esta organización. En diciembre de ese mismo año, en la Cumbre de Copenhague, los países miembros consideraron oportuno redactar un documento sobre la “identidad europea”. De esta manera, mejorarían sus relaciones con el resto del mundo y empezaría un proceso de unificación de la Comunidad, teniendo presente el carácter dinámico de la construcción europea. Idea que, no encaja con el pensamiento británico. (Fernández Álvarez, 1997)

En 1974, los laboristas consiguen el poder en el gobierno británico (liderados por H. Wilson) con Margaret Thatcher como líder de la oposición con el partido conservador. Y, una de sus primeras acciones de este nuevo gobierno fue la de renegociar las condiciones de adhesión. (Paredes, 2020). Y, un año más tarde, celebraron un referendo para que la gente decidiese en las urnas si realmente querían forma parte de este Mercado Común (mismo año en el que Grecia solicita su adhesión a la Comunidad). El 67% del pueblo británico votó a favor de permanecer en la CEE. Tanto en 1975 como en la actualidad, los partidos Laborista y Conservador se encuentran profundamente divididos sobre el asunto. (BBC Mundo, 2016)

Thatcher, también conocida como la dama de hierro, siempre apoyó firmemente la permanencia del Reino Unido en la Comunidad: “El primer ministro tiene que depender más de sus opositores políticos que de sus supuestos amigos políticos para asegurar la decisión sobre Europa que él considera correcta para el Reino Unido”. (Efe, El País, 2013). Muchos de los partidarios conservadores del Brexit actual, probablemente no compartan la visión de la dama de hierro de formar parte en la Unión Europea; pero el entorno histórico y social de las dos épocas discrepan bastante.

Los laboristas que se posicionaban a favor de la permanencia, alegaban que los derechos de los trabajadores británicos (vacaciones, salarios, horarios de trabajo...) se perderían si los

conservadores llegasen al gobierno en un Reino Unido fuera de la Comunidad (*Paredes, 2020*). No cabe duda que esa creencia es un fuerte argumento socialista para no salirse de la unión; y paralelamente, poder reformar y hacer cambios progresivos en Europa.

Roy Jenkins, diputado laborista, afirmó que los resultados de este referéndum dejarían atrás todas las incertidumbres ocurridas en el pasado, y que comprometería definitivamente al Reino Unido con Europa. Muy pocos se imaginarían que, 41 años más tarde, esa incertidumbre a nivel europea seguiría estando presente. (*Wilson, 2014*)

Simultáneamente, España y Portugal (tras la caída de los regímenes de Franco y Salazar) solicitan la adhesión formal a la Comunidad en 1977. Y dos años más tarde, en 1979, el Partido Conservador, liderado por Margaret Thatcher, llega al gobierno del Reino Unido, acto que marcaría un giro total en las relaciones de este con Europa. Puesto que asumiría hasta que asumiría hasta 1990.

2.4.1. ¿Por qué se votó “sí” en el referéndum de 1975?

Como es evidente, la mentalidad británica de 1975 y la del 2006, no es la misma. En 1975, las heridas causadas por la Segunda Guerra Mundial estaban relativamente frescas, y un acercamiento a la cooperación europea se veía crucial para evitar posibles conflictos futuro. Su participación fue del 64% de la población británica. Y según indican informes de aquella época, los asuntos por los cuales votaron “sí” fueron los relacionados con la defensa, la economía, la seguridad, la futura paz, y; sobre todo, el papel que adoptaría el Reino Unido en los asuntos internacionales (ver Tabla 1). (*BBC Mundo, 2016*)

Sin embargo, como se analizará más tarde en este documento, los temas que tuvieron más peso en el último referéndum, estaban más relacionados con la inmigración y la soberanía nacional.

| País | Votos favorables (aprox.) | "YES" | "NO" |
|-------------------|---------------------------|--------|--------|
| Inglaterra | 15.000.000 | 68,70% | 31,30% |
| Gales | 475.000 | 64,80% | 35,20% |
| Irlanda del Norte | 260.000 | 52,10% | 47,90% |
| Escocia | 1.300.000 | 58,40% | 41,60% |
| | 17.035.000 | | |

Tabla 1. Resultados referéndum 1975

 Fuente: Elaboración propia

2.5. La década de los 80

El primer acto significativo para la CEE de esta década ocurre en 1980, cuando la *dama de hierro* pide a la Comunidad que ajustase las contribuciones del Reino Unido y amenazando con retener pagos de impuestos al valor agregado si no lo hacía: “*Queremos nuestro dinero de vuelta*”. (*Paredes, 2020*). Europa se enfrenta ante una de las mejores negociadoras del siglo XX. Un año más tarde, en 1981, Grecia pasa a ser el décimo miembro de la CEE. La alianza de estos países europeos se va haciendo cada vez más grande y empieza a llamar cada vez más la atención del resto de países (tanto europeos, como mundiales). (*Calvo, 2009*)

Tres años más tarde (1984), el Parlamento Europeo aprueba un proyecto de Tratado para la fundación de lo que hoy se conoce como la **Unión Europea**. Y ese mismo año, en la famosa tensa cumbre de Fontainebleau, Thatcher volvió a aplicar esa actitud más euroescéptica y planteó ante

sus socios el llamado *cheque británico*. Este cheque reembolsaría anualmente al Reino Unido la cantidad no gastada de su aportación a los presupuestos. Para compensar el hecho de que dos tercios partes del presupuesto europeo se destinaban a la Política Agraria Común (PAC). Política de la que el país británico se beneficiaba muy poco, en comparación de otros países como Francia. Esas negociaciones finalizaron con una rebaja en las contribuciones por la que al país del Brexit se le devolverán dos tercios del déficit fiscal del RU y el bloque europeo. (*Efe, El País, 2013*)

Las palabras de la primera ministra británica no cayeron en un saco vacío, pero muchos historiadores afirman que aquel episodio deterioró las relaciones entre el país del Brexit y los demás países de la Comunidad. Es más, en esa misma cumbre Papandrú (mandatorio griego) dijo que sería un gran alivio si Reino Unido dejara la CEE. (*Paredes, 2020*)

Al año siguiente se firmaría el tratado sobre el Espacio de Schengen. Este espacio es un espacio común acordado entre los cinco países fundadores de la Unión (Italia no), que cuyos objetivos fundamentales eran la **supresión de fronteras** entre estos países, la seguridad, la libre circulación de personas y la inmigración. Poco a poco, se irían uniendo países como Italia (1990), España y Portugal (1991), Grecia (1992) ... (*Fernández Álvarez, 1997*). Hasta la actualidad que engloba a 26 países (incluyendo a NO miembros de la UE como Suiza, Noruega, Islandia...). Cabe destacar que los británicos fueron reacios a adherirse a esta liberación fronteriza, y mantuvieron firme su postura hasta el día de hoy. Según ellos, *“para una nación que es una isla, los controles fronterizos son una forma mejor y menos intrusiva de prevenir la inmigración ilegal que otras medidas”*. Irlanda tampoco se suscribió, en gran medida por tener una situación en la que el área de frontera común con Gran Bretaña terminaría y esta tendría que poner controles de entrada y salida especiales con su isla vecina. (*Herrera, 2019*)

Tras largas negociaciones, finalmente en 1986, se hace oficial la adhesión de España y Portugal a la CEE. Ahora se habla de “los doce”. Y ese mismo año, se firma en Luxemburgo y La Haya el Acta Única Europea (AUE), presentada como “una nueva frontera para Europa”. Debido a esta acta, se modifica el Tratado de Roma y pretendió superar el Mercado Común pactado, para poder llegar al objetivo de Mercado Interior que conllevaría a un espacio sin fronteras **interiores**. Y, se menciona por primera vez un derecho primario para la Cooperación Política Europea, relacionado con la política exterior, de defensa y de seguridad. (*Calvo, 2009*). Se garantizaría así, la libre circulación de personas, mercancías, servicios y capitales. Este tratado, sentó las bases de una futura política económica y monetaria, que llevaría más adelante a la moneda única. (*Fernández Álvarez, 1997*). Acontecimiento que en Londres se veía con bastante recelo.

En 1987, Thatcher vuelve a ganar las elecciones del Reino Unido por tercera vez consecutiva; en gran parte debido a sus dotes negociadores, y su tesón e intransigencia. Y al año siguiente, en 1988, los países miembros de la CEE mostraron su deseo de forma una Unión Económica Monetaria (UEM) para la futura implantación de una moneda única, el euro. Y fue ahí, cuando la dama de hierro pronunció un histórico y polémico discurso euroescéptico en Brujas, que se cambió definitivamente el debate sobre Europa en Reino Unido. Advirtiendo así su disconformidad respecto a la supuesta intención de la Comunidad de eliminar la soberanía nacional de sus estados miembros y concentrar ese poder en instituciones supranacionales:

“No hemos revertido exitosamente las fronteras del Estado en RU para verlas reinsertadas a nivel europeo, con un super estado europeo ejerciendo un nuevo dominio desde Bruselas”. (*Paredes, 2020*).

Muchos creen, que este tenso momento es el nacimiento de lo que hoy conocemos como BREXIT.

El año 1989, es un año histórico para la Comunidad. Tras la caída del muro de Berlín, debido a la pérdida de poder de la URSS, se enfatiza aún más la cuestión política en la negociación de la UEM. El canciller alemán, H. Kohl aclaró la voluntad de Alemania de mantener sus compromisos con la CEE, independientemente del proceso de unificación del país. Pero la incertidumbre de la unificación alemana y su unión monetaria, afectó a la marcha de la UE, que a petición de los alemanes; tuvo que incluir la unión política como requisito indispensable, para fortalecer el proceso común de una mayor profundización de la integración europea. Dando lugar así dos gigantes proyectos para la siguiente década: la Unión Económica y Monetaria y la Unión Política. (Calvo, 2009). Diciendo adiós a lo que hasta ahora se conocía como la Comunidad Económica Europea, partiendo del famoso *Informe Delors* para su proceso de creación de carácter progresivo, dividido en tres partes; que nacería en 1990. Y, ese mismo año Austria solicita formalmente su Adhesión a la CEE. (Fernández Álvarez, 1997)

Esta década resaltó una división cada vez más exponencial entre Gran Bretaña y Bruselas (sede de la CEE). Sobre todo, por la iniciativa del socialista francés Jacques Delors en la Comisión Europea, de establecer una moneda única entre los países miembros. De aquí en adelante las disputas entre los británicos y las ideas europeístas de unificación política y monetaria, se enfatizarán aún más.



Figura 4: Expansión de la CEE (1973-1989)
Fuente: lumenlearning.com

2.6. La década de los 90

2.6.1. Primer lustro de los noventa (1990-1995)

Los 90 empiezan con la dimisión de Margaret Thatcher, la reunificación de Alemania, el anuncio de la caída de la URSS en 1991 por M. Gorbachov, seguida por la solicitud de Malta y Chipre (y Suecia al año siguiente) para la adhesión a la alianza. Y, viendo el buen desarrollo de la Comunidad, cada vez más países europeos (e incluso Turquía) se ven atraídos a formar parte de ella. La dama de hierro, fue sustituida por el conservador John Major, el cual también tuvo sus diferencias en las relaciones con Europa; en especial por el aumento del poder de un sector muy euroescéptico. Con el nuevo primer ministro británico, el Reino Unido continuó negociando con

dureza; como se indicará a continuación. (*Efe, El País, 2013*). Es evidente, que esta nueva década estaría marcada por cambios importantes dentro de la CEE. Pero, sobre todo, destacan dos años claves, 1992 y 1999.

Pero, antes de empezar con estos dos años, cabe destacar el impacto de los once años de gobierno de la dama de hierro en el Reino Unido. Cuando Thatcher inició su mandato en 1979, el conjunto de países británicos no sólo estaba sumida en una grave estanflación (caída del PIB y elevada inflación) sino que, además, se caracterizaba por el intervencionismo económico, el paternalismo estatal y el corporativismo estatal. (*Llamas & Soriano, 2013*). Y a su salida, la economía del país era uno de los grandes conductores del capitalismo. La ex-primer ministra revolucionó la economía y la mentalidad de todo un país. Defendía firmemente el libre mercado, la disciplina monetaria y presupuestaria y la idea de un Estado mínimo para configurar un marco institucional en el que los individuos gozasen de libertad para perseguir sus propios fines

En lo referente a sus actos, destacan la reducción del gasto público (1979: 46% del PIB, 1990: 34% del PIB, registrando un superávit fiscal del 1% respecto al PIB), la reducción de impuestos (IRPF, Impuesto de Sociedades...), el aumento de privatizaciones de empresas públicas de sectores como el gas, acero, petróleo..., flexibilizó el mercado de trabajo, le declaró la guerra a los sindicatos y promovió la venta de viviendas propias para que los inquilinos se convirtiesen en propietarios (capitalismo popular). (*Llamas & Soriano, 2013*). Sus políticas se encaminaban a crear riqueza, garantizar la propiedad privada y más libertad a los individuos.

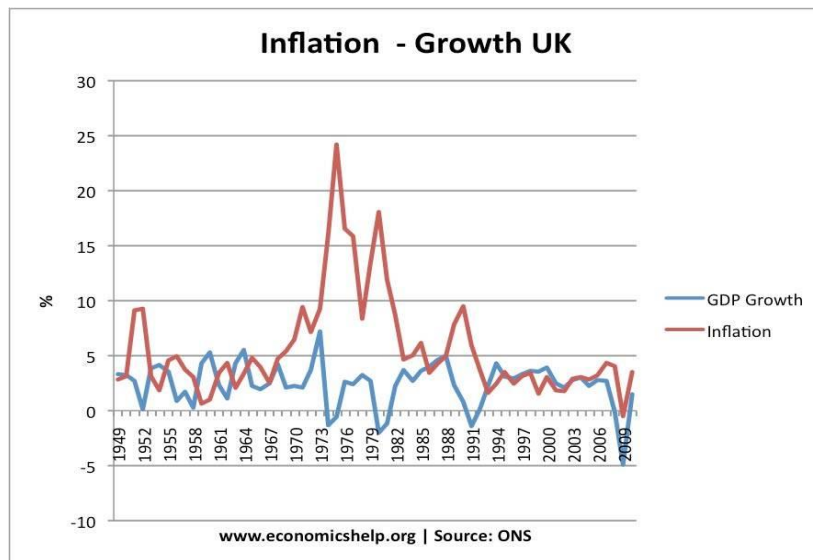


Figura 5: Inflación y PIB del Reino Unido
 Fuente: Libre Mercado

En la Figura 5, se puede claramente el impacto económico que tuvo la llegada de la dama de hierro en el gobierno británico, manteniendo una inflación positiva sin excederse y aumentando considerablemente el PIB total. Sin embargo, en lo referente al empleo, el impacto no fue tan bueno, ya que la tasa de desempleo aumentó y los sindicatos y las huelgas pasaron a un segundo plano (Figura 6)

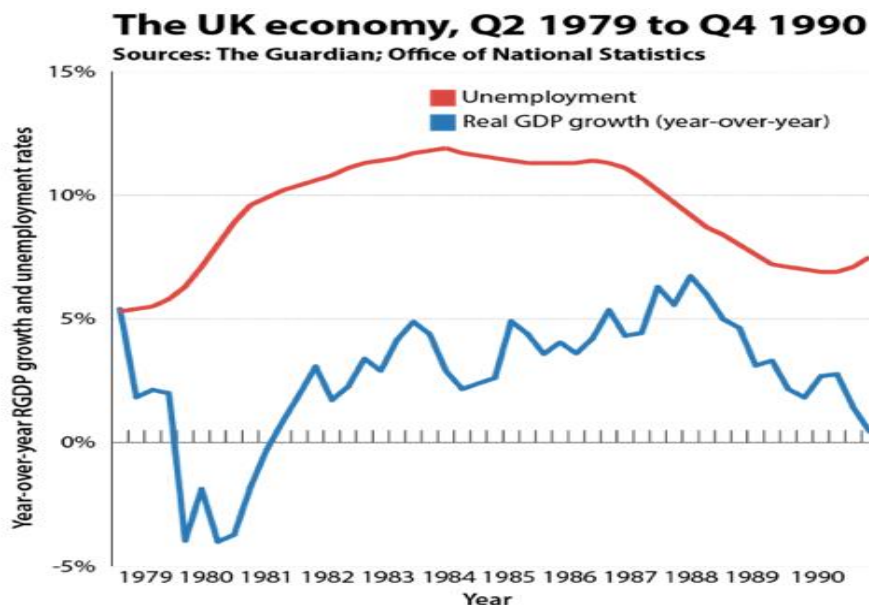


Figura 6: Desempleo respecto al crecimiento real de PIB
 Fuente: diegosanchezdelacruz.com

Pero, en términos económicos, consiguió llevar del puesto 19 de un total de 22 países de la OCDE, al segundo puesto en el final de su mandato (solo por detrás de EEUU). La clase media creció del 33% al 50% y el número de autónomos del 2% al 14%. Aunque, según el *Institute for Economic Affairs*, el mayor logro de esta mujer es que “consiguió cambiar la manera de pensar del país”. (Llamas & Soriano, 2013)

Volviendo a esta década, el año 1992 se caracteriza por dos acontecimientos importantes y las solicitudes de adhesión de Finlandia y Noruega. El primero, el **miércoles negro** de la libra esterlina y la segunda, la firma del **Tratado de Maastricht**. Comenzaremos con el segundo, el 7 de febrero de 1992 se firma en Maastricht uno de los tratados más importantes de esta comunidad, el Tratado de la Unión Europea; que entraría en vigor el año venidero. Conforme a este documento, la Unión se fundamenta en las Comunidades Europeas, con ámbitos de cooperación adicionales: la política exterior y seguridad común, junto a la justicia y asuntos de interior. La CEE se convertiría en la Comunidad Europea (CE), las competencias legislativas y del control del Parlamento Europeo se incrementarían y se introduce el concepto de **ciudadanía europea** (algo que no agradó a Dinamarca y a RU). (Roldán, *Economipedia*)

Un paso increíblemente grande para la alianza europea, sobre todo en la cesión de la soberanía nacional, la marca de identidad europea y en el ámbito social, económico y jurídico. Este tratado constituye una piedra angular en el proceso de integración de los países miembros para la formación de la Unión Europea, sumando una dimensión **político-jurídica** más profunda; en comparación con los tratados firmados con anterioridad. (Calvo, 2009). Y, por último, se prevé también la creación de una moneda única para conseguir crear la UEM, algo que no sonó bien en Londres y optaron por aplicar un *opt-out* (cláusula de exención) en esta materia. (Efe, *El País*, 2013). Acompañado de Dinamarca, país que se oponía a este tratado y llevo a sus ciudadanos a dos referéndums sobre esto. Que, finalmente ratificaría por el documento, aunque el país se opuso a la creación de la moneda única y su correspondiente banco centralizado (el actual Banco Central Europeo).

Y, el 16 de septiembre de 1992, ocurre el famoso **miércoles negro de la libra** (Figura 7). Día en el que George Soros (inversor húngaro) consiguió derribar nada más y nada menos que al Banco

Central de Inglaterra. Está considerado como uno de los profetas de los mercados financieros, pero se refiere a sí mismo como filántropo que ayuda a los países a identificar sus errores, beneficiándose así, de ellos. Volviendo a aquel día, nos encontramos en un año donde la deuda de los países (en especial Alemania) era enorme, y la inflación iba progresivamente en aumento. Como método para frenar a esta, el Banco Central de Alemania elevó su tasa de interés, y muchos otros países europeos tuvieron que replicarle para evitar la apreciación de sus monedas. Y, en especial la libra esterlina (GBP), fue sobrevaluada en aquel entonces. Además, el dólar estadounidense (USD) fue perdiendo valor significativamente, y, por tanto, Europa (sobre todo Gran Bretaña) estaba bajo presión. (González, 2012)

Entonces, Soros supuso que el Reino Unido, tras el mal estado de su presupuesto, tenía dos opciones, devaluar desproporcionadamente su moneda o dejar el SME (Sistema Monetario Europeo). Es ahí cuando invirtió grandes sumas de dinero para debilitar la divisa, canjeando libras para otras monedas europeas (franco francés, marco alemán, lira italiana...). El Banco Inglés reaccionó con la compra masiva de su moneda, para apoyarla; aunque no sirviese de nada. Subió su tasa de interés del 10% al 12% (ahora está al 0,10%), en un intento forzoso de atraer inversores para estabilizar la libra; y una hora más tarde subió la tasa al 15%. Soros no cayó en la trampa y espero. No es hasta las 7 de la tarde ese mismo día cuando Gran Bretaña, tras ese ataque especulativo, optó por salirse del mecanismo europeo del tipo de cambio. En esa intensa devaluación de la GBP, Soros consiguió ganar miles de millones de dólares. Pero, en la otra cara de la moneda está el Reino Unido, que catalogó el día como el miércoles negro de las finanzas británicas. (González, 2012)

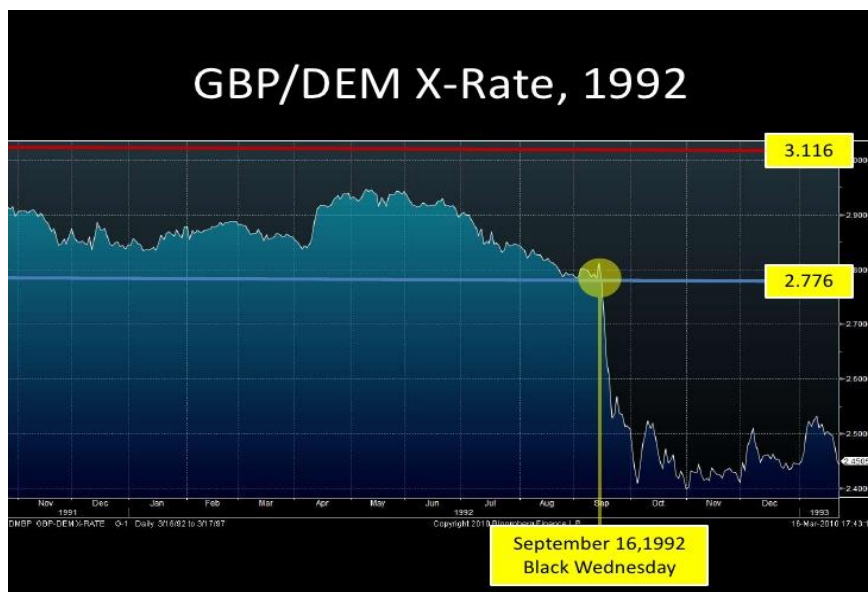


Figura 7: Miércoles negro, desplome de la libra frente al marco alemán
 Fuente: The Big Short

La Figura 7 muestra con cifras exactas lo ocurrido con la libra esterlina, comparándola con el marco alemán (DEM). Devaluándose de un valor de 2,78 (esto es, por cada libra, se recibe 2,78 marcos) hasta llegar a 2,4 al cabo de un mes. Lo que supone en porcentajes una bajada del 13,67% en un período de tiempo breve en cuanto a divisas se refiere. Y el gráfico de a continuación muestra en que se basó el húngaro para encontrar el punto débil de Banco de Inglaterra.

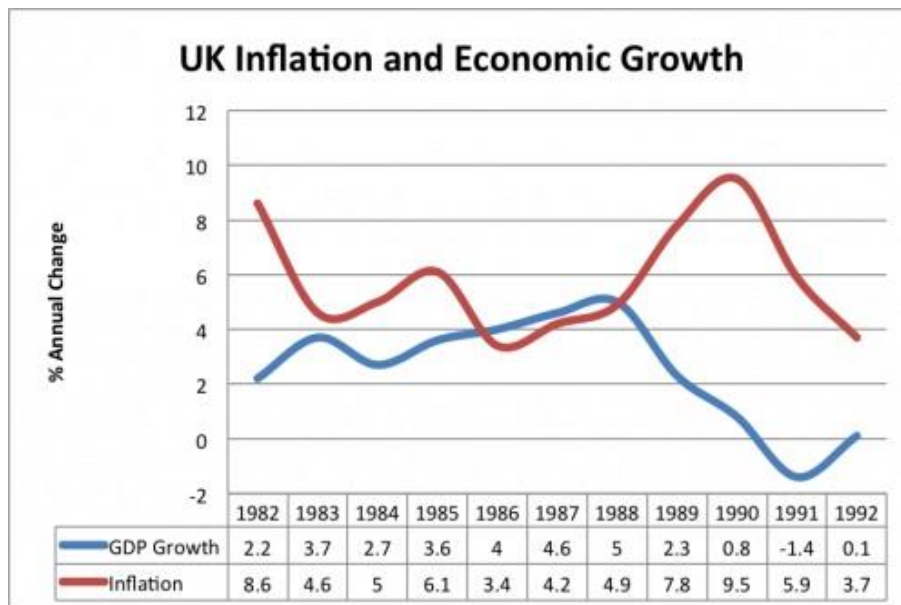


Figura 8: Inflación del RU y crecimiento de su PIB

 Fuente: *investorsconundrum.com*

No le cuadraba, que el PIB británico fuera en descenso desde 1988, y su inflación se estuviese en aumento constante desde el mismo año. Por eso, aprovechó esa debilidad que pasó a la historia como una de las mejores especulaciones de la historia.

El año siguiente, en 1993, se caracteriza por la solicitud de Austria, Finlandia y Suecia, por una parte; y por otra, la entrada en vigor del Tratado de Maastricht explicado anteriormente, y del TUE (Tratado de la Unión Europea).

2.6.2. Segundo lustro de los noventa (1995-2000)

Este segundo lustro abre con la adhesión a la ya Unión Europea de Austria, Finlandia y Suecia (la Europa de los 15). Y, cada vez más países comienzan a solicitar la entrada en esta Comunidad (Rumania, Eslovaquia, Estonia...), visto el crecimiento exponencial que está llevando ésta. Esto, favorecía notablemente a Londres ya que cuanto más amplio se volviese este mercado común, mejor para ellos y su economía.

Ese mismo año, finalmente entraría en vigor el convenio de Schengen, para la libre circulación de personas por los países. Pero, a pesar de los años de negociación, Reino Unido se mantuvo firme rechazando la opción unirse a este proyecto (*Paredes, 2020*), y; arrastrando así a Irlanda a mantenerse al margen de este proyecto de la misma manera que ellos, debido a sus acuerdos internacionales.

Pero, respecto a esta segunda parte de la década, destaca el año 97, básicamente por dos acontecimientos referentes al Reino Unido y la Unión Europea. El primero, respecto a los británicos, sería la **llegada al gobierno del laborista Tony Blair**. Gobierno que puso fin a casi dieciocho años de Gobiernos *tories* (conservadores), y que marcó un giro en la actitud británica hacia Europa; pues se mostró más dispuesto a aceptar la legislación de la Unión Europea (*Efe, El País, 2013*). Firmó con Gran Bretaña un importante capítulo social, entregando algunas de las protecciones sociales muy codiciadas por la izquierda y poniendo su mira en el euro. Pero la economía del Reino Unido estaba bien, y el apoyo a la entrada del euro no estaba generalizado y

se suspendieron los planes para su inserción (*Wilson, 2014*). Además, tras esas elecciones, llegaría al Parlamento británico un partido de derechas euroescéptico para la salida de Gran Bretaña la UE, el UKIP (*United Kingdom Independence Party*, o Partido Independentista del Reino Unido en castellano). Subrayando así el descontento exponencial de parte de la población británica.

Y el segundo acontecimiento importante de este año fue las negociaciones para que los ministros de asuntos exteriores de los Estados miembros firmaran el **Tratado de Ámsterdam**. El Tratado tenía por finalidad reformar las instituciones y preparar a la Comunidad para la ampliación hacia los países del Este y Centro de Europa. (*Calvo, 2009*). Tenía cuatro objetivos fundamentales:

1. El empleo y los derechos de los ciudadanos como eje de la Unión.
2. Eliminación de los últimos obstáculos a la libre circulación y reforzar la seguridad
3. Dotar de eficacia a la estructura institucional de la Unión.
4. Afianzar la imagen de la Unión frente al exterior.

Pese a las severas críticas que recibió, este Tratado supuso un avance en el camino hacia la unidad europea. Este documento afirma que la Unión Europea se basa en los principios de democracia, respeto a los derechos humanos y de las libertades fundamentales y del Estado de Derecho (*Ocaña, 2007*). En lo referente a los derechos sociales, destaca la novedad del Reino Unido, liderado por Blair, que hizo que este conjunto de países se adhiriera al Acuerdo Social del Tratado de Maastricht. Los derechos fundamentales y la no discriminación entraron de forma plena. Los derechos sociales, la lucha contra la discriminación, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y la simplificación de los procedimientos para completar el derecho a la libre circulación forman parte de esos derechos fundamentales. (*Calvo, 2009*). La Unión se compromete a establecer progresivamente un espacio de **libertad, seguridad y justicia**. Se suma como parte del “pilar comunitario” lo referente a control de fronteras e inmigración. Se excluye de dicho tratado los Acuerdos y el Convenio de Schengen, donde quedan fuera voluntariamente Irlanda, Dinamarca y Reino Unido (Blair se mantuvo firme en la negativa a este acuerdo, al igual que sus predecesores). Y, gracias a estas medidas, millones de jóvenes estudian en otros países con ayuda de la UE.

Dejando a un lado este año, el año siguiente, 1998, destaca también por una serie de acontecimientos importantes. El primero de ellos, la firma en Nueva York del **Protocolo de Kioto** para frenar el cambio climático. Ratificado por 37 países, de los cuales los pertenecientes a la Unión Europea fueron miembros activos en la concreción de este; se comprometen a reducir las emisiones de carbono dióxido, metano y demás gases que contribuyen al calentamiento global. Y, de esta manera, se persiguió el objetivo de afianzar la buena imagen de la Unión frente a terceros países. Este año continuó con la **creación del Banco Central Europeo (BCE)**, con sede en Frankfurt, y; el Sistema Europeo de Bancos Centrales (formado por los bancos nacionales de los países miembros y el BCE). El BCE es una institución de la Comunidad Europea que tiene personalidad jurídica propia y dispone, en cada uno de los Estados miembros, de la capacidad de capacidad jurídica más amplia concedida a las personas jurídicas con arreglo al respectivo derecho nacional. Y goza del derecho en exclusiva de autorizar la emisión de billetes de banco en la Eurozona, que serán emitidos conjuntamente con los bancos centrales nacionales. (*Fernández Navarrete, 2007*). Además, es el responsable de formular la política monetaria de la Eurozona (tipos de interés, suministro de reservas...). Y, el último acontecimiento importante de este año sería la firma del **Tratado de la Eurozona** (países miembros de la Unión que adoptan el euro como divisa oficial) el 31 de diciembre.

No es hasta el 1 de enero de 1999, cuando oficialmente se implanta el euro como moneda en Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos y Portugal. Uno de los compromisos más importantes en la historia de las Comunidades Europeas, creando así una divisa fuerte a nivel internacional (*Fernández Navarrete, 2007*). Sin embargo, el Reino Unido nunca quiso saber nada de la implantación de esta moneda con poder supranacional o de la Eurozona, ya que se alejaba de su “mentalidad insular”. Aunque los británicos tuvieron un papel importante en el Protocolo de Kioto. Y, para cerrar esta intensa década, en este mismo año entra en vigor finalmente el Tratado de Ámsterdam.

Esta década comenzó con la dimisión de la dama de hierro, un cambio importante en el gobierno del Reino Unido. A esto le siguieron acontecimientos importantes para los británicos como el famoso miércoles negro, que marcó un antes y después para el Banco de Inglaterra, el Tratado de Maastricht; un adelanto increíble en términos supranacionales y de alianza que no agradó en absoluto a Gran Bretaña, la entrada de nuevos países, la introducción del euro y el Tratado de Ámsterdam. En resumen, un año de avances para la ahora ya Unión Europea, junto a la incorporación de nuevos países; y un constante desacuerdo por parte de los británicos en ámbitos de cesión de competencias nacionales, tales como la ciudadanía, las fronteras e incluso la moneda.

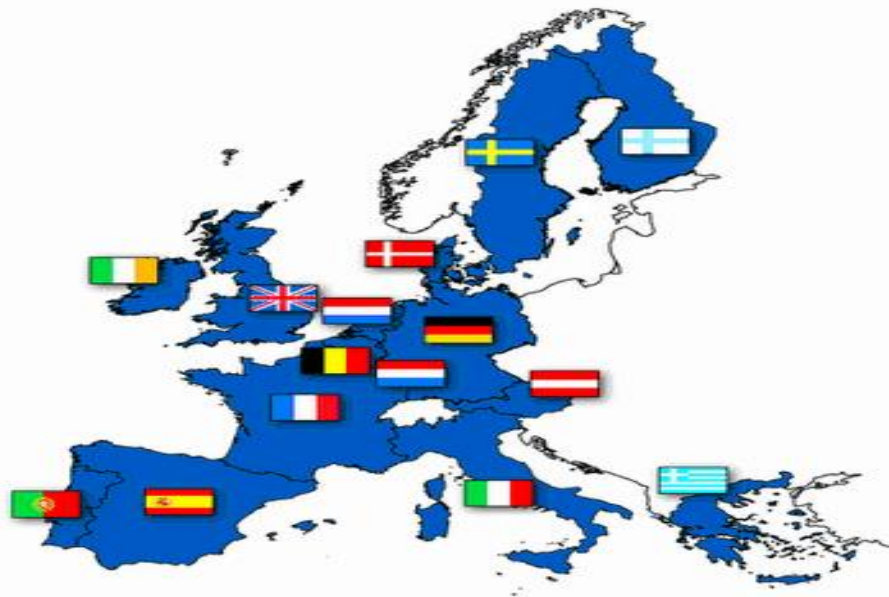


Figura 9: Países miembros de la UE en 1999
Fuente: *tasadeparo.com*

2.7. La entrada al nuevo milenio

2.7.1. La primera década del 2000 (2000-2010)

El comienzo de este milenio es bastante tranquilo en lo referente a la UE y el Reino Unido. En 2001 se firma el Tratado de Niza. Documento cuyo objetivo se basaba en una leve reforma institucional de la UE y preparar las instituciones europeas para la ampliación de los países del Este y Centro de Europa. (*Calvo, 2009*). Tras la caída del imperio soviético en 1991, muchos países que estuvieron dominados por la URSS vieron la oportunidad de adherirse a la alianza europea. Por eso la Unión vio la necesidad de crear un tratado nuevo para prepararse para la entrada de estos nuevos países. Pero no entró en vigor hasta el 2003.

En 2002, entran finalmente en circulación billetes y monedas euro en los doce países de la Eurozona, y el euro se convierte en la única moneda oficial en estas naciones. Dos años más tarde, en 2004, ya con el Tratado de Niza en vigor, la Unión Europea realiza una ampliación sin precedentes y se adhieren los siguientes países: Polonia, República Checa, Chipre, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Eslovaquia y Eslovenia. Y, en 2007 se aprueba la entrada de Rumania y Bulgaria, y Eslovenia entra en la zona euro. Ya se habla de los veintisiete.

Previo a la adhesión de Rumania y Bulgaria, en el 2004 se planteó un Tratado para establecer una **Constitución Europea**. Sin embargo, muchos países no estuvieron conformes con ello. Francia y Holanda rechazaron vía referéndum el Tratado Constitucional y se optó por otra vía (*Calvo, 2009*). Un claro ejemplo de que no todos los países estaban de acuerdo en todas las decisiones. Y, en 2005, entra en vigor el Protocolo de Kioto. Sin embargo, en este tipo de ámbitos sociales la UE siempre ha tomado la iniciativa en los esfuerzos para mitigar los efectos del cambio climático.

Antes de seguir avanzando con la Unión Europea, cabe destacar lo que está ocurriendo en esta época en el Reino Unido, con el gobierno de Tony Blair. Blair se convirtió en **uno de los grandes impulsores de una ampliación del bloque hacia el este** del continente y gracias a la influencia británica, y la aprobación de Alemania, la UE de 15 a 25 miembros (...) creando así un espacio político y económico de cerca de 450 millones de personas (*Paredes, 2020*). Esta ampliación tuvo mucha controversia en el Reino Unido, ya que en la mayoría de Estados establecieron un período de siete años antes de abrir sus fronteras con los nuevos integrantes; pero los irlandeses, británicos y suecos las abrieron de inmediato y sin restricciones. Es por eso que las clases populares británicas sintieron que estaban siendo “invadidos” por un contingente de trabajadores que cobraban menos que ellos y les quitaban sus empleos. Un sentimiento que sería explotado por los euroescépticos. (*Paredes 2020*). Según una investigación por la Universidad de Investigación de Migración de la *University College of London*, 129.000 migrantes procedentes de países del este ingresaron en el territorio británico entre 2004 y 2005.

Y, en 2003, Thatcher publicó su libro *Statecraft* (el arte de gobernar) y aseguró que el euro era un intento de **crear un “superestado” y predijo que fracasaría** económica, política y socialmente. Es más que evidente que entre los británicos se destacan dos actitudes; a favor y en contra de la Unión Europea.

Volviendo a la Unión Europea, en 2007 los veintisiete países firman el Tratado de Lisboa, que modifica todos los anteriores; pese a que no entrase en vigor hasta el 2009. La UE pasa a ser más democrática, eficiente, transparente y capaz de hacer frente a los retos mundiales como el cambio climático, la seguridad y el desarrollo sostenible. (*Tratado de Lisboa, 2009*). Se aumentan las competencias del Parlamento Europeo y se aclaran que competencias se atribuyen a la UE, cuales a los países miembros y cuales se comparten. Entre sus objetivos destacan:

- promover la paz y el bienestar de sus ciudadanos
- libertad, seguridad y justicia sin fronteras internas
- desarrollo sostenible
- combatir la exclusión social y la discriminación
- unión económica y monetaria
- respetar su diversidad cultural y lingüística

Y entre sus valores:

- La dignidad humana
- Libertad
- Democracia
- Igualdad
- Estado de Derecho
- Derechos humanos

Nos encontramos en el 2008, con Chipre, Malta y Eslovaquia dentro de la Eurozona, con Tony Blair recién salido del gobierno británico, cediendo el puesto al laborista **Gordon Brown**; y con el Tratado de Lisboa cerca de ratificarse. Y, sobre todo, una crisis financiera de grandes proporciones sacude la economía mundial. Los problemas comienzan en EEUU, con los préstamos hipotecarios. Pero, numerosos bancos europeos también experimentan dificultades. Esta situación de crisis conduce a una cooperación económica más estrecha entre los países de la UE. (*Historia de la Unión Europea, Página oficial de la Unión Europea, s.f.*). La crisis financiera, fue tema predominante en el Consejo Europeo. Los líderes europeos reclaman una reforma fiscal del sistema financiero, mayor supervisión internacional, un sistema global de “alerta temprana” en caso de crisis y normas que garanticen transparencia y seguridad. Es por ello que, al año siguiente, en la cumbre del G-20 en Berlín (con mayoría representativa europea), los dirigentes convienen la necesidad de una posición compartida para capear la crisis financiera y restablecer la confianza en el mercado común. (*Historia de la Unión Europea, Página oficial de la Unión Europea, s.f.*).

Y, en 2009, finalmente se ratifica el Tratado de Lisboa por **todos** los Estados miembros de la UE, entrando en vigor el 1 de enero. Finalizando así una década al principio tranquila, que más tarde fue fuertemente sacudida por la crisis; pero al mismo tiempo, una importante muestra de cooperación europea que consiguió salvar del colapso a países como España, Portugal, Grecia e Irlanda.

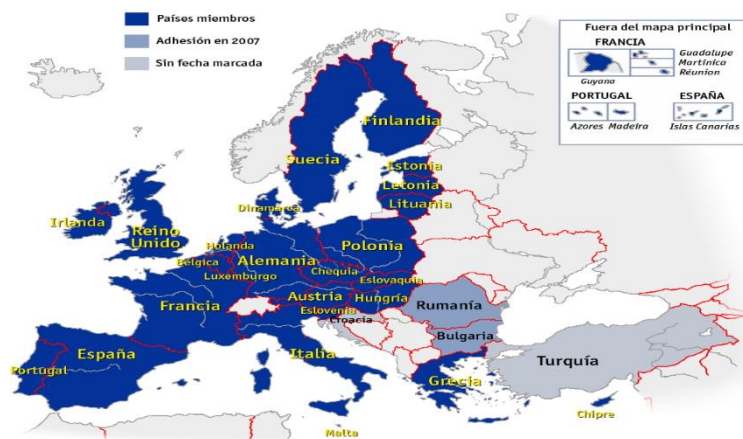


Figura 10: La Unión Europea de los 27 (2010)
 Fuente: Geografía de la UE

2.7.2. Última década (2010-presente)

Este año abre con un cambio de gobierno en el Reino Unido, tras 13 años de gobierno laborista. Con la salida de Brown y la entrada del conservador **David Cameron**, quien desde 2010 forma coalición con los liberal-demócratas, las relaciones con Europa vuelven a ser complicadas; justo en momentos en que la eurozona vive una profunda crisis económica. (*Efe, El País, 2013*). Y, al margen del europeísmo de los liberal-demócratas, Cameron estuvo empeñado en **renegociar** la relación de su país con la Unión, y repatriar competencias de Bruselas a Londres.

Mientras que, en Europa, comienza la década con una nueva “unión bancaria” para asegurar un sector bancario más seguro y fiable, y con Estonia como nuevo miembro de la Eurozona. Pero, de esta década destaca el año 2012. La UE **recibió el premio Nobel de la paz** por su contribución al avance de la paz, la reconciliación, la democracia y los derechos humanos. (*Unión Europea, Página oficial de la Unión Europea*). Y, todos los Estados miembros firman el **Pacto Fiscal Europeo** (a excepción de la República Checa y Reino Unido). Tratado que establece una disciplina fiscal reforzada y una vigilancia más estricta dentro de la Eurozona con la introducción de la “regla de oro”, que limita el déficit estructural anual al 0,5% del PIB. (*Efe Economía, 2012*). Medida que, para los británicos suponía una pérdida de poder a nivel nacional. Un año después (2013), Croacia pasa a ser el 28º miembro de la UE.

La ola migratoria exacerbó la retórica antieuropea en Reino Unido y sumada con la crisis financiera de 2008, que golpeó fuertemente la economía británica y al resto del continente, puso sobre el tapete **la cuestión sobre la membresía del país en la UE**. (*Paredes, 2020*). Y, en 2013, aseguró que “era hora de que los británicos dieran su opinión” sobre el tema mediante un referéndum, que fue la base de su campaña electoral. Elecciones que serán analizadas ya en el siguiente bloque.

Para concluir este apartado, cabe enfatizar que la salida del Reino Unido de la UE, no ha sido objeto de sorpresa para muchos. Durante toda la historia de las alianzas europeas modernas, los británicos han tenido un pie dentro y otro fuera. Su pensamiento se ha basado en alianzas meramente económicas; y nunca estuvieron a favor de la cesión de poderes políticos a esta entidad supranacional. Y, en el siguiente apartado se detallará los motivos que han llevado a los habitantes del Reino Unido a votar “*LEAVE*” (salirse la unión), en vez de mantenerse dentro.

3. Brexit: Análisis y desarrollo

En esta sección, se tratará lo ocurrido desde el referéndum del 23 de junio de 2016; hasta la salida “forzosa” del Reino Unido de la Unión Europea, el 31 de enero de 2020. Se analizarán los motivos de los resultados, el desarrollo de las negociaciones, los diferentes cambios en el gobierno británico en tan poco tiempo y demás acontecimientos importantes en lo relativo al Brexit.

3.1 Resultados del referéndum y dimisión del primer ministro británico

Nos encontramos en 2015, con la reelección del conservador David Cameron para el gobierno británico. Muchos sociólogos no dudan en que la clave de la victoria de este fue muy debido a la promesa de la celebración de un referendo para que los británicos decidieran si querían continuar o no en la UE. Y, en la votación que tuvo lugar el 23 de junio de 2016, un 48,1% de los británicos votó a favor de quedarse en el bloque, mientras que un 51,8% se pronunció **a favor de abandonar la UE**. (*BBC News Mundo, 2020*)

| | Nº votos | Porcentaje de votos |
|---|------------|---------------------|
| Votos a favor de permanecer en la UE | 16.141.241 | 48,11% |
| Votos a favor de salir de la UE | 17.410.742 | 51,89% |
| 72% de participación total | 33.551.983 | 100% |

Tabla 2. Referéndum 2016 sobre el Brexit

Fuente: Elaboración propia

Como se ha explicado anteriormente, la pertenencia a la Unión Europea implica la aceptación de las famosas “cuatro libertades fundamentales” (libre de circulación de trabajadores, mercancías, servicios y capitales). Y, el principal argumento de la campaña a favor de la salida fue que, con el Brexit, los británicos iban a “**recuperar el control**” sobre sus propios asuntos, en particular sus fronteras, lo que permitiría un mejor control de la inmigración. (*BBC News Mundo, 2020*).

Un día después del referéndum, prácticamente todos los mercados financieros mundiales importantes reaccionaron muy negativamente y; el primer ministro británico David Cameron anunció su dimisión por la mayoría de votos que recibió el posicionamiento a favor de la salida de la UE. Argumentó que él apoyaba firmemente la permanencia del Reino Unido en la Unión y que no sería correcto que fuese él quien condujese al pueblo británico hacia la nueva dirección elegida. (*BBC Mundo, 2016*)

En el sistema británico, el primer ministro es seleccionado por el parlamento, por lo que el nuevo sucesor puede ser electo directamente por el Partido Conservador, sin que haga falta convocar unas nuevas elecciones. Los tres favoritos para este puesto fueron: Boris Johnson (exalcalde de Londres), Theresa May (ministra del Interior) y Michael Gove (ministro de Justicia). Fracturas internas al partido podrían hacer necesarios nuevos comicios si ninguno de los candidatos a reemplazarlo consigue el apoyo de la mayoría de los actuales diputados. Y, evidentemente, este referendo dejó en evidencia las profundas divisiones en el Reino Unido, las que eventualmente podrían forzar un reacomodo del mapa electoral. (*BBC Mundo, 2016*)

Finalmente, el 28 de junio de ese mismo año, Theresa May (en aquel momento ministra de Interior), sale electa como primera ministra británica y será ella quién liderará la salida del Reino Unido de la Unión Europea.

3.2 ¿Por qué se votó “SÍ” a la salida del Reino Unido de la UE?

Los resultados de este referéndum contrastan bastante con el anterior en 1975. Con un 67,2% de la población queriendo seguir siendo miembros de la CECA (la UE de aquel entonces) frente a un 48,11% en este último. Cabe destacar que, en el primero de ellos, muchos veteranos de la Segunda Guerra Mundial seguían vivos y que las heridas de esa devastadora guerra estaban abiertas (*BBC Mundo, 2016*). Mientras que hoy en día, la guerra se ve como algo lejano y existen otros factores tienen mayor importancia para la población británica; como es el control de la inmigración. Es por eso que, el lema de Boris Johnson **Vote Leave** superó en votos al movimiento de Cameron, **Britain Stronger in Europe**. Pero, en este referendo intervinieron muchos otros grupos de influencia por ambos lados no pertenecientes a la política tales como empresas importantes, periódicos nacionales, sindicatos... Y la división entre los diferentes partidos políticos era más que evidente.

Por un lado, se encuentran los que estaban a favor de la permanencia en la Unión, en los que se encontraban los laboristas, los Liberal Demócratas, el Partido Nacionalista Escocés (SNP en inglés), el Partido Verde y Plaid Cymru (el partido independentista galés). Y, por otro lado, entre los partidarios del Brexit se encontraban el UKIP (partido euroescéptico liderado por Nigel Farage) y parte de los conservadores, aunque muchos se mantuvieron neutrales (*BBC News, 2019*)

Tras mostrar esta división de ideas entre los británicos, pasaremos a analizar las campañas de cada uno y como consiguieron ganar votos; empezando por los ganadores, es decir por “*Vote Leave*” (votar salirse). Uno de los principales eslóganes de esa campaña fue diseñada por Boris Johnson; y decía que el Reino Unido destinaba 350 millones de libras en concepto de impuestos a la UE, cada semana. Y las palabras clave que él utilizaba eran las “**recuperar el control**” y “**enviamos**”. (*BBC News, 2017*). Prometiendo así, que la mayor parte de ese dinero se destinaría a fortalecer la Sanidad Pública británica (*United Kingdom National Health Service*). Pero esa no era toda la realidad, 350 millones de libras es una suma llamada “contribución bruta” para la UE y no tiene en cuenta el “reembolso” por el que luchó la *Dama de Hierro* en 1985. El reembolso es el descuento porcentual que se hace al país británico por el dinero no gastado en su contribución a la Comunidad. Es por eso que cada año la cantidad que el Reino Unido envía a la UE es diferente y no puede ser calculado como lo hacía Johnson.

Pero el ministro de Asuntos Exteriores de aquel momento se aprovechó de la ignorancia del pueblo británico sobre ese tema e incurrió una y otra vez en recuperar el control del dinero de los británicos. Ocultando así el dinero que recibía de vuelta de los proyectos europeos. En 2016, la tesorería británica recibió 87 millones de libras por semana, incluyendo subsidios agrícolas y ayudas regionales. (*BBC News, 2017*). Y no solo eso, sino que la UE hizo pagos directos al sector privado del Reino Unido (universidades, centros de investigación...) y en 2014 recibió unos 20 millones de libras semanales en concepto de reembolso.

Otra de las razones por la cual los británicos se inclinaron hacia el Brexit, fue gracias a Nigel Farage (líder euroescéptico de UKIP) que logró hacer de la inmigración el tema decisivo. Aunque los partidarios a abandonar la UE no lo apostasen todo al asunto de la inmigración, sí desempeñó un papel muy importante para su campaña. El tema conectó con preocupaciones más amplias sobre cultura e identidad nacional que fortalecieron el mensaje del “Salir”, especialmente entre los votantes de menos ingresos. (*BBC Mundo Redacción, 2016*). Sobre todo, que el argumento de que el Reino Unido no pudiese hacer frente al número de inmigrantes que llegan anualmente a este conjunto de países; si sigue permaneciendo como miembro de la Unión Europea. Y más aún, con la posible entrada de Turquía en la UE, en el contexto de la actual crisis migratoria sufrida en Europa. (*BBC Mundo Redacción, 2016*)

Cabe destacar también los puntos fuertes del Partido Conservador, ya que muchos sociólogos apuntan que el carisma de Boris Johnson y la inteligencia de Michael Gove (miembro del partido tory) fue clave para convencer al pueblo británico sobre la salida del Brexit. Gove, quien se desempeña como ministro de Justicia, aportó su peso intelectual y capacidad estratégica, mientras que el exalcalde de Londres hizo lo propio con su carisma y capacidad para atraer a votantes más allá del Partido Conservador. (*BBC Mundo Redacción, 2016*).

Y, en relación con el carisma del inglés, destacan las siguientes frases:

“Nuestros políticos dicen que este país no es lo suficientemente bueno, demasiado pequeño para marcar la diferencia en el mundo. Nosotros decimos que ya no confían en el país”. (*Ep, 2016*)

“Cada hogar tendría "1.000 libras más para gastar cada año" gracias al fin de ciertas tasas y al abaratamiento de productos, no existirían leyes "dictadas por Bruselas" y Londres "recuperaría el control de cuestiones importantes como las fronteras". (Ep, 2016)

Todas de ellas, remarcan con evidencia el nacionalismo británico y esa creencia de una superioridad frente a los países que europeos, que forma parte de la personalidad británica sobre la que se hablará más adelante en este trabajo. Sin embargo, las campañas de “Remain” (permanecer en la UE) no cuajaron tan bien como las de los partidarios de salir de la Comunidad.

La campaña “*Britain Stronger in Europe*” (Reino Unido más fuerte en Europa) añadía que la UE no es perfecta, pero que, abandonarla, pondría en riesgo la prosperidad, amenazaría la seguridad y reduciría la influencia de Londres en el mundo. (Ep, 2016). Pero, aunque los laboristas mandasen a algunas de sus principales figuras a promover los beneficios de la UE y hasta dio a entender que estaba dispuesto a incrementar los controles migratorios, el partido fue incapaz de disipar la impresión de una profunda división entre el liderazgo y la base. Por desgracia para ellos, el laborismo interpretó muy mal el sentir de sus simpatizantes, y cuando se dio cuenta de que algo iba mal, ya era demasiado tarde. (BBC Mundo Redacción, 2016). Y fueron incapaces de conectar con sus votantes, muy debido también a la apatía de Jeremy Corbyn, líder de los laboristas de aquel entonces; que estuvo muy ausente en comparación con los conservadores pro Brexit, cuyas campañas fueron mucho más agresivas.

Sus alegaciones de que los beneficios de estar dentro de la UE superaban a los costes, o de que una economía más fuerte implica beneficios en crecimiento, comercio, inversión, empleo y precios; la idea no terminó de cuajar. Añadieron también que la permanencia es sinónimo de un “liderazgo más fuerte” del Reino Unido y una mayor seguridad en un mundo peligroso. Y, como último recurso, que votar a favor de la salida es un salto a lo desconocido, arriesgar una economía más débil y las perspectivas de futuras generaciones; además de una pérdida de influencia en la escena mundial. (Ep, 2016). Pero esa campaña cayó en un saco vacío, ya que las técnicas más agresivas de los conservadores, con una leve tergiversación de la realidad; tuvieron más éxito a la hora de influir en el voto de los británicos.

3.3 El carácter y la personalidad británica, y como afectó en las votaciones

Si hay una característica nacional que define a los británicos, es la frialdad y su inexpresividad. Llorar en público está muy mal visto, excepto en circunstancias más excepcionales. El británico prefiere mantener la calma y seguir adelante; tal y como se verá más adelante en el comportamiento de los líderes del Brexit.

Muchos sociólogos e investigadores trataron de buscar las causas profundas por las que más de 17 millones de británicos votaron por desvincularse con Bruselas; siendo consciente las consecuencias negativas que podría tener este divorcio. Algunos lo atribuyen a un voto de protesta por quienes han salido mal parados en el proceso de globalización económica. Otros al carácter soberbio de Reino Unido, nación que todavía sueña con su pasado imperial y no quiere depender de otros centros de poder. (Polo & Casado, 2019).

Son bastantes los que achacan esa soberbia de los británicos y ese sentimiento de no querer depender de nadie; al hecho de vivir en una isla sobrepoblada (65 millones de personas); que vive constantemente sobre un techo gris de nubarrones, que termina afectando al carácter nacional. Sin embargo, la antropóloga Kate Fox, no cree que el determinismo geográfico-histórico-climático sirva por sí solo para explicar por qué los ingleses (y por extensión los británicos) son tan "suyos".

Ya que Fox considera que eso de que los escoceses y los galeses se sienten más europeos es un "mito". (Fresneda, 2016)

Cabe señalar que tan solo el 15% los habitantes del Reino Unido se sienten "europeos", frente al 64% que se consideran estrictamente "británicos". El Eurobarómetro no miente: los habitantes de las islas británicas siempre se han considerado "otra cosa" y la grieta se ha ido ensanchando en los últimos años. (Fresneda, 2016).

Fox explica en su libro *Watching The English* como entre los británicos, es muy común escuchar que Europa siempre ha sido su vecina, con la que han mantenido siempre una relación a distancia.

"Eludir a toda costa la intrusión y la imposición" es parte de carácter inglés, según Fox, y eso explica en gran parte la relación conflictiva que siempre ha habido entre Londres y Bruselas... (Fresneda, 2016)

El humor, asegura Fox, es uno de los tres reflejos básicos (junto con la moderación y la hipocresía) con los que los ingleses combaten su "enfermedad social congénita": "una combinación de autismo y agorafobia, un malestar y una incompetencia en las situaciones sociales, una vergüenza y una "rareza", un estreñimiento emocional y una falta de habilidad general para tener una relación directa y franca con otros seres humanos". (Fresneda, 2016). Pero la antropóloga termina la definición del carácter inglés con los valores (juego limpio, cortesía, modestia) y con las actitudes (empirismo, pesimismo, conciencia de clase).

Es por eso que, una vez entendido las características de la conducta inglesa, se puede entender la relación de vecindad del Reino Unido con los 27 miembros restantes de la UE. Los británicos han desarrollado una cultura en relación a los juicios ajenos desde su propia perspectiva, el pensamiento de que el resto de países comparten su deseo de privacidad y la manera de "ir a lo nuestro" mientras **cortésmente** se ignora a los demás.

"Vive y deja vivir". Parafraseando a James Bond, así se define según Kate Fox la versión británica de la tolerancia, a nivel privado o en el contexto internacional. De cara a la Unión Europea, advierte Fox, la típica oblicuidad británica puede servir para despistar aún más en las encuestas. (Fresneda, 2016). Como ha repetido una y otra vez: "Creo que hay más gente indecisa que la que realmente reflejan los sondeos"

Es por ello que, ese sentimiento de no querer depender de nadie, junto con la soberbia que se aprecia en la postura de los británicos y su "vive y deja vivir"; han hecho posible que el Brexit ganase las elecciones. Pero, cabe destacar que no solo la personalidad ha influido en el resultado. Otros factores también han tenido importancia en la decisión de voto de los británicos.

3.3.1 Otros factores a tener en cuenta

El primero de estos factores adicionales hace referencia a la **edad**. Aunque sea imposible ser precisos en cuanto al porcentaje exacto de personas por debajo de 25 años que votase por "quedarse"; los sondeos dicen que un 73% parece una estimación más que razonable. (Panjwani, 2018). Aunque como es evidente, la edad no figura en el voto. Ni los sondeos son la medida más exacta, ya que precedían la derrota del Brexit...

Ahora la pregunta es por qué la gente mayor se decantó más por salirse de la Unión en comparación con las nuevas generaciones. En lo relativo a la edad, encontramos también el factor de la identidad nacional (**nacionalismo**), algo muy presente en la población británica. Según el famoso periódico inglés *Independent*, cuando se le pregunta a un británico sobre si se siente

británico, inglés, escocés, galés o norirlandés; hay dos vertientes. En el norte se consideran más escoceses que británicos, y en el sur ocurre lo mismo, más ingleses que británicos. (*Whitely & Clarke, 2016*)

Y las personas que se identifican como británicas optan por quedarse, mientras que “los ingleses” apoyan el Brexit. Volviendo a la edad y contrastándola con el nacionalismo, menos del 44% de jubilados británicos se ven como solo ingleses como el 21% de los menores de 26. La percepción de sentirse inglés incrementa con la edad, por eso las personas mayores son más partidarias del Brexit. Por eso, en este estudio, el 21% de los menores de 26 y el 69% de los mayores de 65 votaron por salirse. (*Whitely & Clarke, 2016*)

Este factor no tiene apenas relevancia en la comunidad de la mediana edad, pese a la interesante diferencia entre los extremos de edades.

Otro factor a tener en cuenta, como bien se ha repetido una y otra vez, es la **inmigración**. Cogiendo este mismo estudio de *Independent*, el 52% de los entrevistados creen ciegamente que la inmigración será más controlada fuera de la Unión Europea, frente al 3% que cree que será peor. (*Whitely & Clarke, 2016*). Teniendo en cuenta el nacionalismo británico, cabe subrayar que la inmigración sufrida por el Reino Unido es considerada por muchos como una “amenaza” o su identidad y a su cultura; ya que la llegada de gente extranjera a este conjunto de países está siendo sin precedentes.

La **posición social**, la **educación** y la **localización** son otros factores a tener en cuenta a la hora de analizar el carácter británico, al que otro sondeo paralelo de *The Atlantic* apoya esta teoría. Debido a que, si se habla de los costes o beneficios de la UE, la cosa cambia. Empezando por la ubicación, dejando a un lado Escocia e Irlanda del Norte (que votaron mayoritariamente para quedarse), el resto se divide en dos (*McGill, 2016*). Las personas provenientes de regiones más ricas (Londres, Glasgow, Manchester...) votaron por quedarse, mientras que las regiones más pobres del Noreste de Inglaterra (Newcastle, Sunderland...) votaron por salirse. Y, respecto a la educación, esta misma encuesta mostró que el 64% de graduados prefirieron quedarse (por ejemplo, en Londres, donde 2/3 de la población tiene una carrera); contra el 25% de no graduados. Es evidente que existe una fuerte correlación entre ambos (*Whitely & Clarke, 2016*). Lo mismo ocurre con los trabajadores de altas direcciones o individuos de alto status, con un 58% de votos para no irse de la UE, frente al 27% de personas trabajando en trabajos que no requieren de cualificación. (*Whitely & Clarke, 2016*)

Esta división es bastante clara, los jóvenes profesionales de Londres votan por quedarse, frente a las familias más pobres que viven alejadas de las ciudades; que ven al continente con más sospecha. (*McGill, 2016*). Es bastante evidente que reduciendo las barreras de entrada y la armonización de regulaciones entre países estimula el comercio y crea puestos de trabajo y prosperidad. Pero si esos beneficios van para los trabajadores cualificados, los perdedores del proceso de la globalización cambiarán de idea. (*White & Clarke, 2016*).

Aunque probablemente, la mayor división este entre los padres ansiosos y los solteros despreocupados, ya que los primeros temen por el futuro de sus hijos. El sondeo realizado por *The Atlantic* muestra una correlación fuerte en el estatus marital votando por abandonar la Unión. (*McGill, 2016*)

Y, por último, el factor de “**a quien escuchan**”. Evidentemente, y como se ha señalado anteriormente, las campañas a favor del Brexit fueron muchos más agresivas; pero la apatía de Jeremy Corbyn y David Cameron fue lo que marcó la diferencia. Ya que estos dos últimos, no consiguieron convencer a sus votantes para mantenerse dentro de la UE.

Llegados a este punto, se puede entender de una manera más nítida de porque finalmente un 52% de la población británica optó por “*Vote Leave*”. No solo las razones históricas sopesaron en esta decisión, si no que el carácter británico y demás factores tuvieron una fuerte influencia. Aunque,

no siempre la correlación signifique causalidad. Ya que algunos de estos factores han podido ser simplemente mera coincidencia; teniendo en cuenta que siempre existe un margen de error.

3.4 La petición de un segundo referendo

Tras el chocante y posiblemente inesperado resultado del referéndum acerca del Brexit, los que votaron a favor de mantenerse en la UE se dieron cuenta de que muchos de los que votaron a favor de la salida de la Unión; no sabían exactamente que estaban votando. Muy debido a la manipulación de la verdad por parte de los conservadores. Es por eso que, la petición por un segundo referéndum sobre la UE recogió más de 4 millones de firmas. William Oliver Healy, activista democrático inglés, fue uno de los promotores de este movimiento y más activo en esta petición. (*York, 2016*)

Este movimiento activista hizo una petición al Gobierno de Su Majestad (*HM Government*) para implementar una norma para que en caso de que la mayoría de voto sea inferior a un 60% y con una participación menor del 75%; ese referendo debe ser repetido. (*York, 2016*). Y, como bien se ha especificado en este documento en la *Tabla 2.*, la participación de este último fue de un 72%, con una diferencia mínima de votos de un 1,9%.

Tras recién conocerse los resultados, Nigel Farage dijo que una victoria 52-48 en el referéndum europeo es un “asunto pendiente”, ya que para él la victoria tendría que ser de al menos dos tercios de los votantes. Pero, al ver el revuelo que tuvo la petición de un segundo, sobre todo por parte de los contrarios al Brexit, hizo que se tragase sus palabras y que rechazara la repetición de este en una entrevista realizada por el famoso periódico británico *Independent*.

Finalmente, el gobierno británico rechazó esta petición online firmada por más de 4 millones de personas; argumentando así que fueron claros cuando dijeron que era un voto único en una generación. Continuaron diciendo que la decisión “debe ser respetada” y que “deben prepararse para proceso de salida de la UE”. (*BBC, 2016*). Pese a que la petición consiguió más firmas que ninguna otra en la página web del parlamento británico, ya que no se especificaron condiciones mínimas ni en participación ni en márgenes de victoria. (*BBC, 2016*)

3.5 Negociaciones y primeros pasos del Brexit

Centrando la mira en la evolución del Brexit, cabe destacar la fecha del 17 de enero de 2017, donde Theresa May da su primer discurso sobre el plan de la salida gubernamental de la UE y donde también se establecieron las prioridades en la negociación. Y, días más tarde, la primera ministra publica el Libro Blanco del Brexit, donde se publican las líneas de salida. (*El Mundo, 2020*). No fue hasta dos meses más tarde cuando May pone en marcha el Artículo 50 del Tratado de la UE (también llamado el Tratado de Lisboa), que establece el procedimiento de retirada voluntaria y **unilateral** de uno de los países miembros; y convoca elecciones generales para el 8 de junio. Los 27 países miembros restantes de la UE, se reúnen para adoptar las líneas maestras de la aplicación del artículo 50.

3.5.1 Elecciones generales del 8 de junio

Las elecciones legislativas en el Reino Unido han revalidado la mayoría del Partido Conservador pero muy por debajo de las expectativas de Theresa May cuando adelantó los comicios para poder negociar el Brexit desde una posición de fuerza. La primera ministra no ha logrado la mayoría absoluta que necesitaba. (*El País, 2017*). May pierde 12 escaños respecto a los logrados por su antecesor David Cameron.

El Reino Unido se enfrenta a un período de "Parlamento colgado" (*Hung Parliament*) ya que los resultados de los comicios no han arrojado un partido dominante que aglutine la mayoría absoluta en la cámara legislativa británica. Por tanto, tendrán que negociar para formar Gobierno. (*El Confidencial*, 2017). Pese a los buenos resultados de los *tories* obtenidos en Escocia (recuperando 12 circunscripciones claves), han sufrido un duro golpe en Inglaterra y en Gales, donde han perdido nada más y nada menos que 32 escaños.

Los laboristas liderados por Jeremy Corbyn logran una notable recuperación, avanzan diez puntos y obtiene un 40% de los votos, un resultado que los laboristas no lograban hace años (*El País*, 2017), sobre todo en las ciudades universitarias donde arrebataron varios escaños a los conservadores.

Resultados de las elecciones británicas en 2015 y 2017

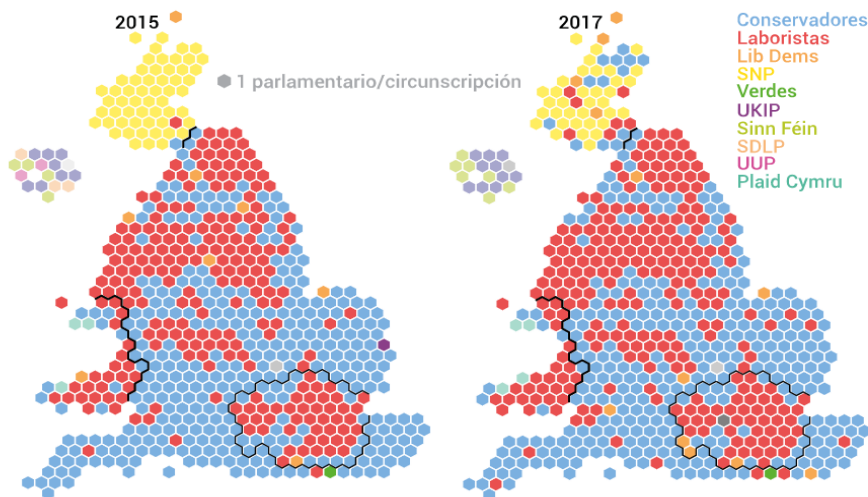


Figura 11: Resultado geográfico de las elecciones británicas en 2015 y 2017

Fuente: *El Confidencial*

Como se puede apreciar en la Figura 12, pese a que el Partido Conservador tiene una ventaja de 53 escaños frente al Partido Laborista; pero no reúne la mayoría de votos que esperaban los *tories*. De acuerdo al análisis de datos realizado por *The Guardian*, los consejeros de May estaban en lo cierto en que el voto al Partido Conservador aumentaría en las áreas en las que más ha calado el mensaje antieuropeo. Su problema fue sobreestimar la influencia de esos votos, que no fue suficiente para arrebatarse más circunscripciones al Partido Laborista. (*El Confidencial*, 2017). El mismo error (subestimación a sus rivales) que cometió David Cameron cuando optó por convocar el referéndum para salir de la UE, que acabó con su dimisión como primer ministro británico. Pero May, tras ver los resultados, descartó rotundamente su dimisión, argumentando así que buscaría un acuerdo de gobierno con el Parlamento Británico; aunque la postura británica quedase debilitada ante las negociaciones con la UE.

RESULTADOS EN REINO UNIDO

645 de 650 escaños asignados

Mayoría absoluta: 326 escaños

| | | Escaños | Variación | % votos | Variación |
|---|------------------------------|---------|-----------|---------|-----------|
|  | Partido Conservador | 314 | -12 | 42,4 | +5,5 |
|  | Partido Laborista | 261 | +29 | 40,2 | +9,5 |
|  | Partido Nacionalista Escocés | 35 | -21 | 3,1 | -1,5 |
|  | Partido Liberal | 12 | +4 | 7,1 | -0,6 |
|  | Partido Unionista | 10 | +2 | 0,9 | +0,3 |
|  | Sinn Fein | 7 | +3 | 0,8 | +0,2 |
|  | Partido de Gales | 4 | +1 | 0,5 | -0,1 |
|  | Verdes | 1 | = | 1,6 | -2,1 |

Figura 12: Resultados elecciones generales Reino Unido 2017

Fuente: El País

Por otro lado, cabe destacar que la brecha generacional en Reino Unido sigue en aumento. De acuerdo a una encuesta a pie de urna sobre cómo votaron los británicos realizada por *Ashcroft Polls*, en la que participaron más de 14.000 personas, el futuro pertenece a los Laboristas, que arrasan en votos entre los menores de 35 años. (*El Confidencial*, 2017). Algo que no ayuda al futuro largoplacista del Brexit y de los propios tories. Y para finalizar el análisis de los resultados, destaca uno de los grandes perdedores de las elecciones, el UKIP, que perdió el único escaño que consiguió hace dos años. Tras la renuncia a repetir candidatura por parte de Farage, el partido independentista pasaría a un segundo plano en el futuro de la política del Reino Unido.

Nos encontramos en un momento en el que las dudas de como se llevará a cabo la negociación, o incluso de si el propio Brexit es la mejor opción para un Gobierno que no cuenta con el respaldo total de las urnas, se ciernen sobre la negociación. (*El Confidencial*, 2017). Es por eso que May, la bautizada como heredera de Thatcher, se vio obligada a forjar un pacto con el Partido Unionista o DUP (de Irlanda del Norte), que buscan la ruptura de estos con el Reino Unido. Todo ello, para evitar en las negociaciones con Bruselas un Brexit duro, ya que como bien dijo tras los resultados del referéndum "*Brexit means Brexit*" (Brexit significa Brexit); y que está muy dispuesta a cumplir su palabra.

3.5.2 Las negociaciones con Bruselas y el Parlamento Británico

Durante los siguientes meses, los negociadores de ambas partes (Unión Europea y el Reino Unido) debatieron con profundidad sobre cuáles serían los derechos y obligaciones del RU fuera de la Unión. Y, no fue hasta finales del 2018, cuando se le puso fecha y hora a su desconexión de Europa; que sería a las 23:00 GMT del 29/03/2019.

Un primer "acuerdo de divorcio" entre Londres y Bruselas fue anunciado el 25 de noviembre de 2018 y la intención original de May era someterlo a votación en el Parlamento británico el 11 de diciembre. Las condiciones del acuerdo eran las siguientes: RU ha de pagar una factura de 50.000 millones de euros, que se garanticen los derechos de los ciudadanos europeos, que no habrá frontera dura entre Irlanda e Irlanda del Norte y que el Parlamento británico tendrá la última palabra. De todas las opciones posibles, la premier propone un Brexit blando, es decir mantener un área de libre comercio con la UE tras el divorcio e incluye la salvaguarda para solucionar el escollo irlandés. (*Vídeo de El Mundo*, 2020)

Pero la primera ministra británica se echó para atrás en el último minuto, cuando se hizo evidente que no contaba con la mayoría necesaria para la aprobación del acuerdo, prometiendo regresar con uno mejor. (*BBC News Mundo*, 2020). Debido a esta decisión, decenas de parlamentarios

conservadores amenazaron con rebelarse contra la disciplina del partido y votar en contra del pacto, lo mismo que el partido norirlandés DUP, que respaldó a May hasta ahora (*Eitb.eus, 2018*). Pero la heredera de la dama de hierro aseguró que existe un amplio apoyo a muchos de los aspectos del primer acuerdo; alegando así que cree que es posible lograr una mayoría en la Cámara británica que apoye el acuerdo, si consigue garantías adicionales en la cuestión del mecanismo de salvaguarda. (*Eitb.eus, 2018*)

Y, no fue hasta el 25 de enero de 2019, cuando la primera ministra británica presentó un Plan B sobre el acuerdo del Brexit, que finalmente siguió sin convencer a los diputados por una mayoría significativa. Tras semanas de idas y venidas a la Europa Continental, el 12 de marzo de ese mismo año, May sufre una de las peores derrotas por 149 votos de diferencia, debido a los 391 diputados y diputadas que rechazaron su propuesta. La primera ministra expresó su decepción diciendo lo siguiente: “*La única manera de evitar un 'no deal' es encontrando la manera de que esta Cámara apruebe un acuerdo con la UE, y ese sigue siendo mi objetivo.*” (*El Mundo, 2020*).

Días más tarde de su segunda derrota, May escribe al presidente del Consejo Europeo Donal Tusk para pedirle una ampliación de la prórroga, que fue posteriormente confirmada. Se extiende el plazo hasta el 31/10/2019. Y, el 29 de marzo, el acuerdo de May fue rechazado por tercera vez, forzando su dimisión y el eventual nombramiento de Boris Johnson como líder del Partido Conservador y Primer Ministro de Reino Unido. (*BBC News Mundo, 2020*)

En su primera alocución, Johnson insiste en la salida de Reino Unido de la UE el 31 de octubre, con o sin acuerdo. Como es evidente, Johnson no sigue la filosofía de May de conseguir un acuerdo para salir de la UE, al nuevo premier no le importa que haya un Brexit duro; su único interés es la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Finalmente, no logra sacar la ley adelante por una enmienda de la oposición, que le fuerza a pedir una nueva extensión del Brexit. Lo hace con una primera carta sin firmar enviada a la UE y una segunda, ésta sí rubricada, en la que insiste en que Reino Unido saldrá de la UE el 31 de octubre. (*El Mundo, 2020*)

Pero el Parlamento británico se negó rotundamente a tramitar el acuerdo en unos pocos días, por lo que delega el asunto a Bruselas (sede de la Unión Europea); que da luz verde a un Brexit para el 31 de enero de 2020; la tercera y última prórroga. Aprovechando esa situación, Johnson anuncia su intención de convocar elecciones generales el 12 de diciembre, que finalmente es aprobado por el Parlamento

3.5.3 Elecciones generales 12 de diciembre de 2019 y última etapa del Brexit

Boris Jonhson ha prometido un "nuevo amanecer" para el Reino Unido tras su victoria en las "elecciones del Brexit", en las que ha logrado la mayoría más aplastante del Partido Conservador desde la era Thatcher (364 escaños frente a 203 del Partido Laborista, ver Tabla 3). Exultante y triunfalista, con su incorregible sentido del humor, Johnson proclamó a primera hora de la mañana: “*Vamos a culminar el Brexit, pero primero vamos a consumir el desayuno.*” (*Fresneda, 2019*). Las elecciones siguieron el cauce que quería el primer ministro británico, obteniendo así

una mayoría absoluta (más de 326 escaños) en el Parlamento; que le facilita el camino hacia el Brexit.

| | Escaños 8 de junio | Escaños 12 de diciembre | Variación en escaños |
|-------------------------------------|--------------------|-------------------------|----------------------|
| Partido Conservador | 314 | 364 | 50 |
| Partido Laborista | 261 | 203 | -58 |
| Partido Nacional Escocés | 35 | 48 | 13 |
| Partido Liberal | 12 | 11 | -1 |
| Partido Unionista | 10 | 8 | -2 |
| Sinn Fein | 7 | 7 | 0 |
| Partido Galés | 4 | 4 | 0 |
| Verdes | 1 | 1 | 0 |
| Partido Socialdemócrata (IN) | 0 | 2 | 2 |
| Partido de la Alianza (IN) | 0 | 1 | 1 |

Tabla 3. Comparativa en escaños entre las elecciones generales británicas 2019

Fuente: Elaboración propia

"Vamos a dejar de lado la miserable amenaza de un segundo referéndum y a recuperar el control de nuestras fronteras, nuestro dinero y nuestro comercio. Vamos a liberar todo el potencial de este país" sentenció Johnson. (Fresneda, 2019).

Prosiguió diciendo que los conservadores, tras la clara elección del pueblo, empezaría a centrarse en las prioridades de la gente, como lo son la Sanidad y la Educación. Y, al poco de saberse las elecciones, Boris Johnson ya contaba con la felicitación por Twitter de su gran amigo, Donald Trump. Alegando así, que RU y EEUU tendrían vía libre para nuevos acuerdos comerciales mucho más lucrativos; en comparación con cualquier otro acuerdo proveniente de la Unión Europea.

Por otro lado, se encuentra la otra cara de la moneda, los laboristas. Que, con una pérdida de 58 escaños, Jeremy Corbyn, líder laborista, presenta su dimisión inmediata tras ver los resultados obtenido y que comenzarían un "proceso de reflexión" dentro del partido.

Los datos reflejan cómo los torios han derribado el "muro" rojo laborista en prácticamente toda Inglaterra y gran parte de Gales. Pero Escocia e Irlanda del Norte despuntan como los dos grandes obstáculos para Boris Johnson en sus cinco años de mandato.

El Partido Nacionalista Escocés (SNP) ha obtenido 48 de los 59 diputados que representan a Escocia en el Parlamento Británico en las elecciones de Reino Unido, que se han llevado a cabo este jueves. Ante ello, la ministra principal de Escocia, Nicola Sturgeon, ha afirmado que los resultados de los comicios "mandan un mensaje claro" para que se celebre en Escocia un segundo referéndum de independencia. (*Eitb.eus Redacción, 2019*). Sturgeon declaró que, tras los resultados, Escocia debería decidir su futuro y no dejarlo en manos de otros; alegando así un segundo referéndum en esta nación. Sin embargo, Boris Johnson se negó rotundamente a la petición de la ministra escocesa, ya que, según él; el resultado del referendo del 2014 fue decisivo y ha de ser respetado.

Y no solo en Escocia, sino que en Irlanda del Norte el Partido de la Alianza y el Socialdemócrata (ambos nacionalistas), pasaron de no tener ningún escaño, a tener un total de tres entre los dos. En estos momentos, Reino Unido se encuentra dividido en lo que al Brexit se refiere, en dos: Inglaterra y Gales, partidarios al Brexit, y Escocia e Irlanda del Norte, que van en contra de la salida de la Unión Europea. Aunque esto le importó bastante poco al primer ministro británico, ya que una semana después de conocerse los resultados electorales; el Parlamento británico aprobó la ley del acuerdo del Brexit, que autorizó su salida de la UE el 31 de enero. El premier hizo valer su mayoría absoluta, para no hacer ninguna de las concesiones que reclamaba la oposición antes de las elecciones. (*El Mundo*, 2020).

El 8 de enero de 2020, Ursula von der Leyen, la presidenta de la Comisión Europea, visitó Londres para advertir al primer ministro británico la imposibilidad de negociar un tratado comercial post-Brexit en menos de un año, tal y como pretendía hacerlo él. “*A lo más que podemos llegar es a dar prioridad a ciertos elementos, pero las negociaciones van a ser duras*” declaró von der Leyen durante una conferencia en Londres, justo antes de su encuentro con Johnson. (*El Mundo*, 2020)

El 22 de enero, tras las tensas sesiones vividas en el Reino Unido, la Cámara de los Comunes rechaza las cinco enmiendas emitidas por la Cámara de los Lores y remite el texto a la reina de Inglaterra, Isabel II, para recibir el “sello real”. Tras recibirlo, Boris Johnson declaró que un futuro brillante y excitante le esperaba al Reino Unido. Finalmente, el 31 de enero de 2020, después de tres años, tres primeros ministros, tres ministros del Brexit, y tres prórrogas; el Reino Unido deja de pertenecer a la Unión Europea, 47 años después de su ingreso en la Comunidad Económica Europea. La fase de transición durará hasta el 31 de diciembre, y las negociaciones serán sobre políticas, asuntos sociales, seguridad y comercio; aunque se centrarán en mayor medida en los aspectos económicos, la fase más dura de la negociación.

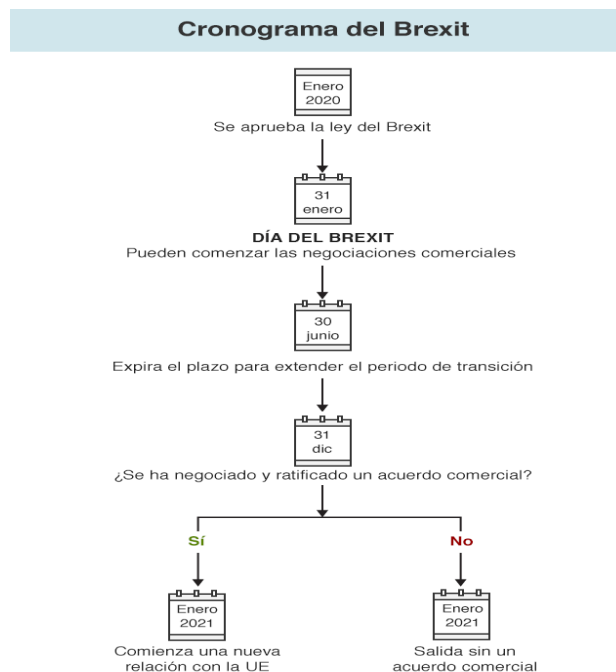


Figura 13. Cronograma teórico del Brexit

Fuente: BBC Mundo

3.6 ¿Qué dice el acuerdo del Brexit?

Principalmente, el acuerdo establece un **período de transición** que tiene como objetivo darles a ambas partes tiempo para ajustarse y negociar los términos de su nueva relación. (*BBC Mundo, 2020*). Como se ha citado anteriormente, este período se extenderá hasta el 31 de diciembre y define la cantidad de dinero que el Reino Unido debe pagar a la Unión por los compromisos adquiridos como miembro del bloque. Esta cifra asciende 39.000 millones de libras, unos 50.000 millones de dólares.

Dejando a un lado lo económico, en este acuerdo, ambas partes se comprometen a mantener los derechos para los ciudadanos británicos que actualmente viven y trabajan en otros países de la UE, y para los ciudadanos europeos que viven y trabajan en Reino Unido. (*El Mundo, 2020*). Aunque este aspecto fue negociado por Theresa May, con la única diferencia de la frontera irlandesa.

La ex primera ministra británica incluyó una cláusula de salvaguarda que garantizaría una frontera blanda entre Irlanda del Norte e Irlanda; pero Johnson se negó a incluir esta salvaguarda. Esta ausencia de barreras físicas entre estos dos países es una de las bases del acuerdo de paz que puso fin a años de violencia independentista por parte del grupo IRA.

Para terminar, destaca el acuerdo de libre comercio. En una "declaración política" que acompaña al Tratado de Retirada, la UE y el Reino Unido establecen su intención de alcanzar una relación comercial post brexit, sin aranceles aduaneros ni cuotas. A cambio, Bruselas exige garantías sobre el respeto de condiciones de competencia justas. El objetivo es evitar que el Reino Unido se convierta en un competidor desleal a las puertas de la UE que no cumpla con las normas sociales, fiscales y ambientales del bloque. (*Lsm, 2020*)

Pero Boris Johnson afirma que no quiere alinearse con las normas europeas. Aunque, por otra parte, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, advirtió que si no se establece acuerdo para el 31 de diciembre; el RU podría perder el acceso al mercado único europeo

3.7 ¿Anticipó Charles de Gaulle el Brexit?

Como se ha citado en el epígrafe anterior, el ex primer ministro francés siempre ha destacado el carácter insular de los británicos y su diferencia en la estructura político-económica de la Europa Continental. Según dijo él, Reino Unido "es marítimo; está vinculado por sus intercambios, sus mercados, sus suministros a los países más diversos y, a menudo, a los más distantes. Tiene una actividad esencialmente industrial y comercial, y muy poco agrícola. Todos sus hábitos de trabajo y tradiciones son muy marcados, muy originales" (*Trouillard, 2020*). Apelando también a su posible actuación como caballo de Troya de los Estados Unidos; debido a la buena relación que siempre ha habido entre Londres y Washington desde la Segunda Guerra Mundial.

Históricamente, la percepción de muchos gobiernos británicos acerca de Europa ha sido meramente transaccional y no como una "nación europea con identidad propia". Se han percibido más como una potencia mundial, en lugar de un país europeo de tamaño intermedio. Esto explica por qué, en el transcurso de los años, las reticencias del Reino Unido a profundizar la integración con Europa en diversas áreas: política exterior, unión monetaria, política fiscal, política de competencia, política de transporte, espacio Schengen de libre circulación de personas, capital, bienes y servicios (*Martínez, 2020*).

En otras palabras, Reino Unido estuvo en las Comunidades Europeas casi siempre con un pie adentro y otro fuera, privilegiándose de su relación con Estados Unidos. Casi cincuenta años después de las declaraciones del ex general francés, muchos quisieran ver que diría de Gaulle sobre el Brexit. Aunque sería incorrecto comparar ambas épocas, ya que la Unión Europea ha

evolucionado mucho desde aquella declaración; y los partidarios del Brexit no se han negado a reconocer esta evolución y las posibilidades que abre para el Reino Unido.

En definitiva, el concepto que tenía de Gaulle del Reino Unido en la integración europea, los caminos que ha tomado el proceso del Brexit y el escepticismo de gran parte de la población británica respecto de la viabilidad de una Europa unida; parecen demostrar que el juicio del líder gallo era acertado. (Martínez, 2020).

4. Consecuencias del Brexit

Evidentemente, las consecuencias de la salida del Reino Unido de la Unión Europea van mucho más allá de lo político o económico; afectando también a otros ámbitos como el social, comercial, jurídico, fiscal, arancelario... Y, pese a que, en estos últimos meses, la COVID-19 haya dejado en un segundo plano todo lo relativo al Brexit; el proceso de negociación entre la UE y el Reino Unido ha seguido adelante, aunque se haya frenado bastante por las declaraciones de “Estado de alarma” en muchos países europeos y el ingreso en la UCI debido al estado físico delicado del premier británico Boris Johnson; tras sufrir gravemente las consecuencias de esta enfermedad.

No obstante, las negociaciones siguen abiertas y se mantiene la fecha de enero de 2021 como fecha límite para la negociación. Y, en este último epígrafe se hablará primeramente de como se ha ido desarrollando el proceso de la negociación del Brexit; seguido por las consecuencias en los mercados financieros (Bolsas europeas, divisas, oro...), las económicas, político-comerciales, de ámbito social y; las relativas directamente con España.

También se hablará de si el estudio publicado en 2014 por la firma Deloitte sobre el Brexit, se cumplió o no. Ese estudio decía que el 40% de las multinacionales con una sede en Europa escogió Londres para montar su sede; seguido de lejos por París con un 8%. Pero que este Brexit cambiaría las tornas. (Paredes, 2020).

4.1. Negociaciones post-Brexit

Con el Brexit, la UE no solamente pierde un miembro, sino su segunda economía más importante, que representaba cerca del 15% de su PIB y que contribuía con más de US\$13.000 millones al año a su presupuesto. También pierde un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU y un Estado cuya capital es uno de los mayores centros financieros del mundo (Paredes, 2020). Así que, estas negociaciones no serán nada fácil.

Las primeras negociaciones post-Brexit arrancaron en marzo de 2020 de forma oficial en la sede de la UE. Pese a un largo y lento recorrido del proceso de ruptura, que ha llevado a la dimisión de varios altos cargos británicos; en Bruselas no dudan que lo más difícil está por venir. Michel Barnier, negociador jefe de la UE del Brexit de origen francés, ve como imposible un acuerdo lo suficientemente bueno y en tiempo récord (10 meses) para este proceso. (Suanzes, 2020). Más aún, con los choques entre Londres y Bruselas, y las notables amenazas de Boris Johnson.

La posición de la UE es clara, “no habrá acuerdo a cualquier precio”. En el continente, están aferrados con el tema de la pesca y con el *Level playing-field* (terreno de juego justo), es decir; que Reino Unido a partir de 2021 no se convierta en un "Singapur sobre el Támesis"; con un régimen fiscal, laboral o industrial que suponga una desventaja directa para la competitividad continental. (Suanzes, 2020)

Tras una ronda de negociación en abril, Barnier ha señalado que la negociación está estancada y ha confirmado que el equipo británico ha reiterado al europeo de que el primer ministro Boris Johnson mantiene su promesa y no pedirá una prórroga de las negociaciones, algo que debería

hacer antes del 1 de julio, y que podría extender las conversaciones uno o dos años. (Alarcón, 2020)

El Reino Unido quiere terminar cuanto antes con este período de negociación, porque están obligados a acatar la legislación europea sin poder participar del proceso de toma de decisiones. (Suanzes, 2020). Se niegan a las prórrogas y Johnson busca a toda costa un “modelo Canadá”; un modelo de libre comercio como el que la UE firmó con este país en 2018; tras siete años de negociación. Algo nada fácil, muy debido al tamaño de la economía británica, su proximidad física y los lazos que les han unido durante décadas. Y Barnier alerta sobre el intento británico de avanzar de manera “selectiva” en las negociaciones, progresando solo en los campos que le interesan y dejando en el cajón las prioridades europeas. (Alarcón, 2020)

Si no hay avances para el 30 de junio, se espera un Brexit durísimo y una relación de mínimos sobre los principios mínimos de la OMC (Organización Mundial de Comercio). En otras palabras, aranceles elevados e intercambios mínimos.

El pesimismo en Bruselas es máximo. Hasta media docena de altas fuentes diplomáticas y comunitarias consideran que los próximos meses van a ser un “infierno” y que las opciones de que todo salte por los aires son importantes, al menos mientras se mantenga la retórica actual. (Suanzes, 2020)

Hasta la fecha, Barnier señaló que hubo un progreso decepcionante en cuatro materias a negociar, que, según Bruselas, son prioritarias. La primera, el *level-playing field*, evitar que Londres, con un amplísimo acceso a los mercados europeos, lleve a mínimos sus estándares medioambientales o fiscales, haciendo así que empresas o industrias trasladen sus actividades a territorio británico (Alarcón, 2020). “No vamos a negociar nuestros valores europeos en beneficio de la economía británica. El juego limpio económico y comercial no está a la venta.”, ha señalado Barnier tras finalizar una ronda de conversaciones. (Alarcón, 2020). Los británicos buscan que el acceso al mercado sea el elemento central, pero al otro lado del canal quieren garantías, estándares y reiteran que la apertura a los bienes y servicios de Reino Unido es directamente proporcional a su compromiso y garantías. (Suanzes, 2020). Francia es otra vez el hueso más duro de roer, que alega que hay que buscar que los productos que no cumplan las normas no entren en la UE.

La segunda hace referencia a intención de separar el marco único que abarque toda la relación, frente a la separación de ellos que pide Londres. Pero que Bruselas lo ve como ineficiente y con falta de transparencia. La tercera materia abarca la cooperación en seguridad y materia policial, ya que el Reino Unido se niega a cumplir con unos estándares mínimos en la protección de datos que pide la UE.

Y la cuarta y última, la más importante y uno de los temas más delicados, la pesca. La UE quiere un mantenimiento del ‘status quo’, pero Johnson sabe que uno de los votos claves de su campaña fue de comunidades pesqueras que no quieren ver barcos europeos faenando en sus aguas. Este capítulo es crucial especialmente para Francia, aunque España también se ve directamente afectada. Barnier también ha sido claro en este punto, asegurando que no habrá acuerdo global sin un pacto positivo sobre pesca, algo que los 27 querían para julio. (Alarcón, 2020)

El tiempo avanza, y las negociaciones siguen sin avanzar. Llegada la fecha límite para solicitar la prórroga, Johnson se negó en rotundo a ampliarla; incentivando así la posibilidad de que haya un Brexit duro en enero de 2021.

En agosto de 2020, la Unión Europea es plenamente consciente que Boris Johnson no tiene ninguna intención de reabrir las negociaciones relativas al Brexit; o que no es su prioridad. Ya que es evidente que busca una salida sin acuerdo.

Las conversaciones con David Frost, el negociador jefe del Reino Unido para Europa, han ido por tanto más encaminadas a conocer la predisposición en la UE de reabrir las negociaciones para la

relación futura una vez que el país rompa con el resto el próximo 31 de octubre. Durante esas últimas semanas, Frost ha asegurado que el Brexit se llevará a cabo "sean cuales sean las circunstancias", y; según han podido comprobar en Bruselas, no parece que se estén 'marcando un farol' para presionar en las conversaciones. (Muñoz, 2020)

A finales de agosto de 2020, Barnier ha dejado constar que un acuerdo para la relación futura con el Reino Unido, cada vez es menos probable; tras una semana de intensas reuniones con su homólogo británico, David Frost, y un cruce de reproches entre los equipos negociadores. (Ríos, 2020). Subrayando así la falta de "voluntad real" de los británicos de avanzar en asuntos de vital importancia para la UE. Pese a la flexibilidad que dicen haber tenido con las demandas de los británicos.

A lo que Frost respondió que lo que complicaba el avance, era lo referente al *level-playing field* y lo relativo a la pesca. Pero en el continente, han dejado claro que solo aceptarán el acuerdo comercial que piden, si el Reino Unido permite el acceso a sus aguas a largo plazo a barcos europeos.

En la UE insisten que están listos para hacer frente a la competencia con las empresas británicas, siempre y cuando la competencia sea justa. En otras palabras, con las mismas reglas; de ahí la importancia del *level-playing field* y el marco de ayudas de estado que RU implementará en su territorio. (Ríos, 2020). Pese a estas discrepancias, cabe destacar también que Londres y Bruselas han avanzado en materia de cooperación energética y en la lucha contra el blanqueo de dinero.

4.2. Consecuencias económicas del Brexit

4.2.1 Consecuencias comerciales

Las negociaciones entre Bruselas y Londres al respecto se esperan se están volviendo algo ríspidas, si tomamos en cuenta que el gobierno de Boris Johnson quiere acelerar el desacople de la normativa europea para "recuperar la soberanía" en un plazo de 11 meses. Downing Street pretende encabezar una negociación comercial apartada de los estándares normativos comunitarios, similar a la que la Unión Europea sostiene con Canadá. (Martínez, 2020). Lo que busca el gobierno es que los bienes y servicios británicos tengan el mayor acceso posible a los mercados europeos a pesar de que abandona la Unión Aduanera (que requerirá del Reino Unido la presentación de declaraciones aduaneras) y el Mercado Único Europeo. Por su parte, la Comisión Europea le ofrece al Reino Unido un acuerdo comercial sin aranceles ni cuotas para todos los bienes que entren el mercado único, pero siguiendo el modelo regulatorio europeo. Es decir, aplicando la normativa de la UE. Algo que no agrada en absoluto al premier británico. Por eso, en caso no cumplirse, este plantea una salida dura del Reino Unido que tendría un efecto negativo para el país, pues a los bienes y servicios que exporte a la Unión Europea se le impondrían aranceles y cuotas como a los de cualquier otro país extracomunitario con los que la Unión no tenga un acuerdo de libre comercio.

Más allá de las ofertas y contraofertas en el proceso de negociación comercial bilateral, es necesario observar el escenario político interno del Reino Unido. El actual Primer Ministro, Boris Johnson, con un pensamiento euroescéptico y conservador, está dispuesto a firmar un acuerdo sin tanta cercanía con la Unión Europea y más próximo a los estándares de la Organización Mundial del Comercio. (Martínez, 2020).

Esa disminución de flujos comerciales afectaría gravemente al Reino Unido en ambas partes. Los productos importados (mayormente los agrícolas), se verían afectados por los aranceles y aumentaría considerablemente el precio para el consumidor final. Y, lo mismo para los productos y servicios exportados, que se encarecerían el precio para el cliente final en los países de la UE.

Y estos, optarían finalmente por consumir otros productos similares, pero de origen europeo o nacional; debido a la diferencia de precios que puede crear un Brexit duro en el ámbito comercial.

4.2.2 Consecuencias financieras del Brexit

Desde una perspectiva financiera, el Brexit añadiría riesgo a invertir en Reino Unido, algo de lo que los inversores no británicos son plenamente conscientes. Varios informes alertan de la posible caída de la inversión extranjera directa en suelo británico, lo que daría ventaja a otros países europeos que podrían recibir parte de estos flujos; como Francia, Alemania, Luxemburgo, etc. Ante este escenario, las grandes multinacionales con una fuerte presencia fuera de Reino Unido podrían ser menos vulnerables que aquellas que dependen totalmente del mercado británico. Y, el sector servicios se vería menos afectado por un Brexit que el sector de productos, debido al déficit de 79.000 millones de libras que Reino Unido tiene con la Unión Europea. Por el contrario, el sector de los servicios tiene un superávit de 17.000 millones en 2014. (*Polo, 2016*)

4.2.2.1 ¿Cómo afecta el Brexit a la City de Londres?

Antes de explicar la manera en la que afectó esta salida a la City, cabe mencionar brevemente qué es esta parte de Londres. Contrariamente a lo que muchos piensan no es el Wall Street del Reino Unido. Se considera como mínimo una curiosa excentricidad administrativa sobre la que poco manda el Parlamento; que cuenta con su propia policía y en la que de facto gobiernan los bancos gracias a un sistema político con tintes medievales y aires de paraíso fiscal. (*Zamorano, 2011*).

La City es una milla cuadrada en el centro de Londres en los que viven 9.000 personas y en los que cada día entran a trabajar 350.000, el 80% en el sector financiero. Tal vez, Nueva York sea un centro financiero mayor, pero gran parte del volumen que se mueve en esta área es estadounidense. Y, si hablamos de transacciones internacionales, la City es el más grande del mundo (*Zamorano, 2011*). Más que un lugar habitable, es un centro de negocios; y un Estado dentro de un Estado. Otra manera de verlo podría ser la de “una parte de la capital de Inglaterra fue en efecto convertida en un paraíso fiscal del capitalismo internacional, con una considerable independencia del menguante capitalismo nacional”. (Lord Major). Considerado un paraíso fiscal británico.



Figura 14. La City de Londres

Fuente: Stars Insider

Y, cómo no, el Brexit supone un peligro para ésta, tanto a largo como a medio plazo. A medio plazo sería por dos motivos. El primer por la posibilidad de perder los “pasaportes” que permiten a los bancos y fondos operar en cualquier país de la UE desde sus filiales en Londres. (Polo, 2016). Bruselas se niega a aceptar ese derecho a las entidades británicas, y estas se establecerían en otras ciudades dentro de la Unión como París, Frankfurt, Varsovia o Madrid.

El segundo riesgo es que el BCE pueda llevar a cabo una modificación regulatoria por la que todas las operaciones de compraventa de activos en euros en los mercados (acciones y bonos) deban ser liquidadas en una cámara de compensación dentro de la zona euro. Ahora, un tercio de esas operaciones pasan por Londres. Aunque el Tribunal Europeo de Justicia determinase que el BCE no podía discriminar a Reino Unido ejecutando esa medida al formar parte del mercado único, pero ahora que no encontramos con este país fuera de la UE, la cosa cambia. (Polo, 2016)

El sector servicios, que representa cerca del 80% de la economía británica, y en particular los servicios financieros, con base en la City de Londres, anticipan también turbulencias si pierden el acceso al mercado único europeo. (EFE, 2019)

Pero no hacía falta ser un experto para saber que, el Brexit, traería consigo esta salida inminente de las sedes de las grandes firmas; y los *tories* eran conscientes de ello. Es por ello que, incluso antes de que el referéndum británico se llevase a cabo, es decir, sobre el 2015; grandes multinacionales como bancos de la altura de HSBC, Wells Fargo (EEUU) y JPMorgan (EEUU) u otras empresas como Vodafone y Ford, se plantearon reubicar parte de sus negocios a otras grandes ciudades europeas como Luxemburgo, París, Ámsterdam...

Y, una vez obtenidos los resultados del referéndum, las grandes empresas con los centros de operaciones en Londres, no dudaron un segundo en tomar acción al respecto.

Por ejemplo, el conocido banco americano JPMorgan reestructuró mediante la división de su dirección central, moviendo una gran parte de su centro de negocio a Luxemburgo; considerándolo así una inversión a largo plazo. Aunque haya mantenido una gran parte de esta alta dirección en Londres. Sin ninguna duda, Luxemburgo, gracias al Brexit, se ha transformado en el centro de operaciones en el “Área Económica Europea”. (Armstrong, 2018).

Porque no solo JPMorgan ha decidido mover su actividad hacia ese país, Luxemburgo ha sido uno de los destinos continentales favoritos donde muchas empresas han traspasado sus sedes, activos y altas dirección. ¿Por qué Luxemburgo? Más de 100 compañías (incluyendo PepsiCo, AIG,) decidieron asegurar sus tratos comerciales secretos en este pequeño país para recortar los gastos provenientes de impuestos. Mayoritariamente la UE impone reglas estrictas conductuales para negocios fuera de la Eurozona cuando operan en países miembros. Y, Luxemburgo, en relación con la legislación fiscal, es sin ninguna duda el destino más atractivo. Por eso, uno de los más bancos británicos más importantes y con estrechas relaciones con el continente asiático, HSBC; ha seguido la misma línea que JPMorgan. (*Srivastava, 2016*)

De esta situación no se beneficia exclusivamente este país. Muchos dirigentes continentales vieron la salida del Reino Unido del bloque como una ocasión para fortalecer la competitividad de sus países y atraer negocios que estaban instalados en Londres. (*Paredes, 2020*). Eduard Philippe, presidente francés, aprovechó el potencial que tiene Francia, para convertir París en el principal centro financiero europeo después del Brexit; ofreciendo así grandes beneficios fiscales para estas. Atrayendo así a importantes bancos como Bank of America EU, Blackrock EU y BNP Paribas EU; para que éstos traigan gran parte de su capital al país galo. (*Butcher, 2019*). De esta manera, Francia gana importancia como miembro de la UE, por poseer una posible futura capital financiera.

Autoridades holandesas y alemanas han expresado deseos similares con respecto a Ámsterdam y Fráncfort respectivamente. (*Paredes, 2020*). A Ámsterdam se trasladaron empresas como Panasonic, Sony, Bloomberg y Discovery Channel; y la sede de la Agencia Europea del Medicamento también. Y además de un elevadísimo manejo del inglés y de la proximidad geográfica a Gran Bretaña, un aliciente importante que ofrece el gobierno neerlandés es que los ciudadanos de otros países que se establecen en el país no han de pagar durante ocho años impuesto sobre la renta respecto a un 30% de su salario, una medida destinada específicamente a atraer a los empleados de banca. (*Ramos, 2019*)

Respecto a Alemania, Frankfurt saca provecho de esta situación instalado las sedes de empresas como Deutsche Bank, UBS (con el traslado de activos valorados en 32.000 millones de libras), Goldman Sachs y demás empresas. A Madrid se trasladaron unas 30 empresas como Credit Suisse, Uber EU, Sky o American Express EU; trayendo a España un capital aproximado de 4.500 millones de euros.

Pero el más beneficiado del Brexit en este aspecto, fue Irlanda, muy debido a su cercanía con Londres. Con un total de 115 traslados, entre los que destacan AXA y Barclays (con un traslado de 166.000 millones de libras). Sin embargo, otras empresas como Honda, Ford o Airbus, simplemente han cerrado sus fábricas de Londres; aumentando considerablemente el número de parados en el Reino Unido.

Según un estudio de *New Financial*, 332 compañías de banca, mercados y gestión de activos han trasladado ya parte de su negocio desde Reino Unido a distintas ciudades de la UE. Dublín es el destino favorito, seguido de Luxemburgo, París, Fráncfort, Amsterdam y Madrid. El objetivo de las empresas es limitar el impacto que pueda conllevar el Brexit en cuanto a restricciones en las relaciones comerciales con clientes de la UE. En total, estas relocalizaciones han implicado el traslado de unos 5.000 empleados y de más 800.000 millones de libras (un billón de euros aproximadamente) en activos. (*Zarzalejos, 2019*)

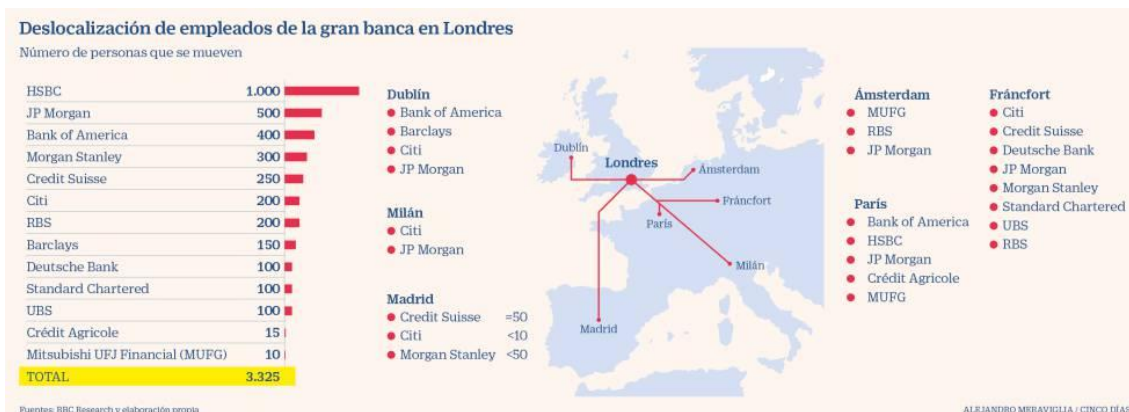


Figura 15. Deslocalización de los empleados de la banca de la City de Londres

Fuente: Cinco días – El País

Como es evidente, el Brexit no afecta negativamente solo a los miembros de la Unión, sino que para el Reino Unido también supone un varapalo tras el éxodo de las sedes de sus empresas más importantes y las grandes transferencias de capital. Y aunque sea una oportunidad importante de crecimiento económico y de empleo para estas ciudades europeas, no contrarrestan los desgarradores efectos que supone el Brexit en otras materias.

4.2.2.2 ¿Cómo afectó el referéndum del Brexit a los mercados?

En este apartado, se procederá a explicar qué consecuencias tuvo el Brexit en los mercados europeos e internacionales desde que se acercaba el día de las votaciones, hasta que se supo el resultado y su reacción; y la semana en la que finalmente se produjo el Brexit. Haciéndose así hincapié en el FTSE 100 (bolsa británica) y el IBEX 35. Como bien es sabido por todos, la bolsa es vulnerable a todo lo que ocurre en cualquier entorno relativo a sus empresas. Y el Brexit, no fue menos.

La primera vez que este acontecimiento afectó a las principales bolsas europeas, fue una semana antes de que se celebrara el famoso referéndum, El FTSE 100 de Londres cerró con una bajada del 2% o 121 puntos, a 5.923; la primera vez que rompía el soporte de los 6.000 desde febrero de ese año. (Johnston, 2016). Y no solo el FTSE 100, el CAC parisino se hundió un 2,3% seguido por la bajada del DAX alemán de un 1,4%. Los nervios no solo afectaron a la renta variable, el bono alemán a 10 años (el referente europeo) pasó a ser negativo por primera vez en la historia. Mientras que el bono británico a 10 años cayó a una cantidad de 0,06 GBP; con una bajada del 1,146%, algo similar al de 20 y 30 años (Johnston, 2016).

Esta situación, se dio antes de las votaciones del referéndum, pero el miedo a que Reino Unido pudiese abandonar la UE ya aterrorizó a los grandes inversores; haciéndoles acumular una liquidez nunca vista desde el 11-S. Es por eso que, la disminución de los rendimientos de los bonos del Estado reflejó la fuerte demanda de los inversores de un lugar seguro donde poder depositar su dinero.

Cabe destacar que uno de los grandes contribuyentes es la política de flexibilización cuantitativa del BCE, que implica comprar bonos, incluidos los emitidos por el gobierno alemán. Eso tiende a empujar los precios más altos, y con un bono, el rendimiento baja cuando el precio sube.

Y una vez obtenidos los resultados de la victoria del Brexit, se provocó un “tsunami” en los mercados mundiales. Acompañado por la caída de la moneda británica (GBP), que volvió a caer

a niveles de hace treinta años y sobre todo la caída de las bolsas europeas, encabezadas por el IBEX y sus principales valores. (Casado & Polo, 2016)

Como era de esperar, al ver el triunfo de los partidarios a la salida, muchos inversores se lanzaron a vender sus libras esterlinas y otros activos relacionados con el mercado británico. La libra esterlina cayó un 8% frente al dólar estadounidense; seguido por una caída del IBEX 35 superior al 12% (con todos los valores en negativo) y del 8% de la Bolsa de Londres.



Figura 16. Caída de la libra (GBP) frente al dólar (USD) del 21 al 24 de junio de 2016

Fuente: Estrategias de Inversión

Las empresas españolas más castigadas fueron Santander, IAG y Sabadell, con caídas aproximadas al 15%; muy debido a sus intereses en Reino Unido. (Casado & Polo, 2016). Tanto en España como en Europa, el sector más castigado fue la banca; con caídas medias superiores al 10%. Santander, con una presencia destacable en el Reino Unido, se desplomó un 19'89%, seguido por Sabadell con un 19'29%, Bankia un 20'78%, BBVA un 16'18% y Bankinter un 9'09%, siendo el menos castigado. Y HSBC, uno de los bancos británicos más reconocidos, tras los resultados, recortaron su precio objetivo un 13%. (A.S.S. & M. C., 2016). No solo a la banca, sino que a otros pesos pesados del Ibex como Telefónica e Iberdrola bajaron en un 16,12% y un 10,20%, respectivamente. IAG, fruto de la fusión entre Iberia y British Airways, se ha hundido un 26,86% después de rebajar sus previsiones de negocio. (A.S.S. & M. C., 2016)

Evolución de la cotización del IBEX-35 en los últimos 6 meses

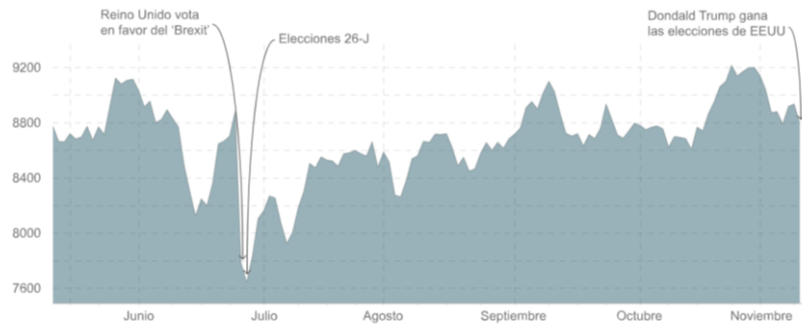


Figura 17. IBEX 35 tras el referéndum del Brexit

Fuente: El Confidencial

El varapalo en las principales Bolsas de la eurozona fue algo menor. El DAX cayó un 6,8%, perdiendo así los 10.000 puntos. El Eurostoxx50 (formado por las 50 empresas europeas más fuertes) bajó un 8,5%; rompiendo así el soporte de los 3.000 puntos, el CAC francés mantiene los 4.000 puntos pese a dejarse un 8%. Y, una de las más derrumbadas fue la Bolsa de Atenas, con una pérdida superior más un 13,4%. (A.S.S. & M. C., 2016). Wall Street no se quedó atrás, se sumó a la oleada de ventas global con su mayor caída en cerca de un año, batacazo que les hizo recordar a los peores tiempos de la crisis financiera de 2008. El Dow Jones bajó un 3,4%, el S&P 500 un 3,6% y el Nasdaq más del 4%. Con la caída, el S&P 500 cerró en su nivel más bajo en 10 meses. En esa semana, la bolsa neoyorquina se deja un 1,6%.

Desplome de la cotización de los principales índices bursátiles europeos tras los resultados del referéndum del Brexit en junio de 2016

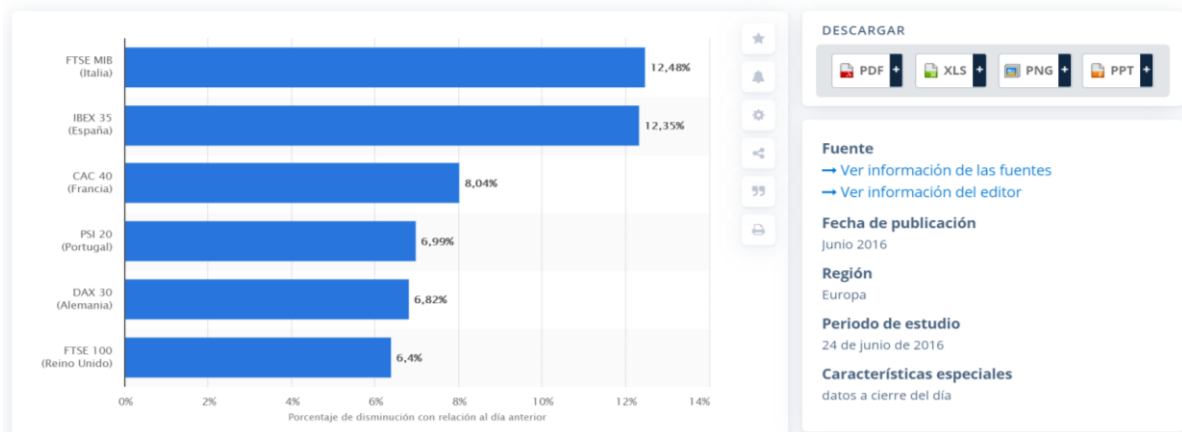


Figura 18. Desplome de los principales índices bursátiles europeos tras el referéndum

Fuente: Estatisa

Fuera del euro, el sector financiero tampoco ha podido hacer frente a la oleada bajista. En el caso de los bancos suizos UBS y Credit Suisse los descensos han sido del 12,3% y del 13,9%, respectivamente. Tal y como habían augurado varias firmas de inversión, la menos castigada en Europa fue la Bolsa de Londres. Al poseer una gran cantidad de empresas orientadas a la

exportación, sufrieron una drástica devaluación de la libra. Pero respectivo a la bolsa, las caídas se limitaron a un 3,1%, lo que permitió al índice Ftse 100 mantener holgadamente los 6.000 puntos. (A.S.S. & M. C., 2016)

La victoria del Brexit, también afectó al euro. La moneda comunitaria pierde más de un 3% y baja incluso de los 1,10 dólares, cerca de los niveles con los que comenzó ese año. (Casado & Polo, 2016). Ante el pánico desatado, el gobernador del Banco de Inglaterra, anunció que poseen liquidez suficiente para ayudar a la libra y que tiene preparados 250.000 millones de libras (310.000 millones de euros) adicionales para sustentar el sistema financiero de Reino Unido ante la volatilidad desatada. El Banco Central Europeo, aseguró también que estaban preparados para ofrecer liquidez adicional en euros y en otras divisas en caso necesario. (Casado & Polo, 2016)

Las alertas activadas en el mercado reactivan el apetito por los activos refugio, como en cualquier otra situación de miedo. La cotización del oro subió un 5% hasta el umbral de los 1.320 dólares la onza, provocando así un vuelco en la deuda alemana. En las últimas jornadas previas al Brexit, el interés del bund alemán alcanzó las tasas positivas, con subidas de hasta el +0,1%. Y, tras los resultados, volvió al -0,1%.

Afectando así al bono español a diez años que superó el 1,6% y su prima de riesgo llegó a los 170 puntos. El mercado de las commodities no se libró del terremoto en las divisas. El rally del dólar aceleró las caídas del petróleo. El barril Brent cayó hasta los 48 dólares y el de tipo West Texas, se desinfló hasta los 47 dólares. (A.S.S. & M. C., 2016)

4.2.2.3 ¿Y después del referéndum?

Tras los resultados del referéndum, las bolsas a nivel internacional sufrieron un terrible viernes negro como se acaba de indicar. Pero con el tiempo, las bolsas se fueron estabilizando y las negociaciones del Brexit empezaron a afectar más indirectamente a los mercados. Por eso, en este sub-epígrafe se mostrará otros impactos de este acontecimiento en los diversos mercados.

Las siguientes oscilaciones tanto de las bolsas europeas como de las divisas, no fueron significativas, como para indicar que el Brexit fue el culpable de estas variaciones. En este gráfico de a continuación, se verán los cambios en la cotización de la libra esterlina frente al euro desde el 2015, cuando Cameron planteó el referéndum; hasta abril de 2020, con la COVID-19 en uno de sus momentos más álgidos.



Figura 19. Libra esterlina frente al euro (GBP/EUR), 2015-2020

Fuente: Expansión

Como se puede apreciar, los acontecimientos relativos al Brexit (negociaciones, dimisiones...) han ocasionado en mayor medida una devaluación en la libra; pero ninguna tan fuerte como el revuelo creado por los resultados del referéndum del 2016. Aunque, a partir del 31 de enero de 2020; cuando se oficializó la salida del Reino Unido de la Unión Europea, la libra esterlina comenzó a devaluarse considerablemente debido a la incertidumbre por el Brexit; sumado también por el temor del coronavirus afectando seriamente a Europa, y en especial a los británicos.

Dejando a un lado las divisas, también se ha de mencionar como esta salida, afectó a la propia bolsa británica, el FTSE 100. Al igual que con la GBP, el resultado del referendo hizo desplomar a este índice bursátil, como al de muchos otros europeos. Y los demás acontecimientos ocurridos, no hicieron oscilar tanto a este índice, teniendo en cuenta que la renta variable es bastante volátil. Evidentemente, la evolución del proceso de salida derivó a la bolsa británica a momentos de bajada, y momentos de subida. Pero, como muestra la Figura 20., si tenemos en cuenta la evolución del FTSE 100 desde el resultado del referéndum (23 de junio de 2016) hasta su salida oficial (31 de enero de 2020), se ha revalorizado en un 16,7% en menos de cuatro años. Una cifra muy significativa que indica que este Brexit, no será tan perjudicial para la economía británica como se pensaba.

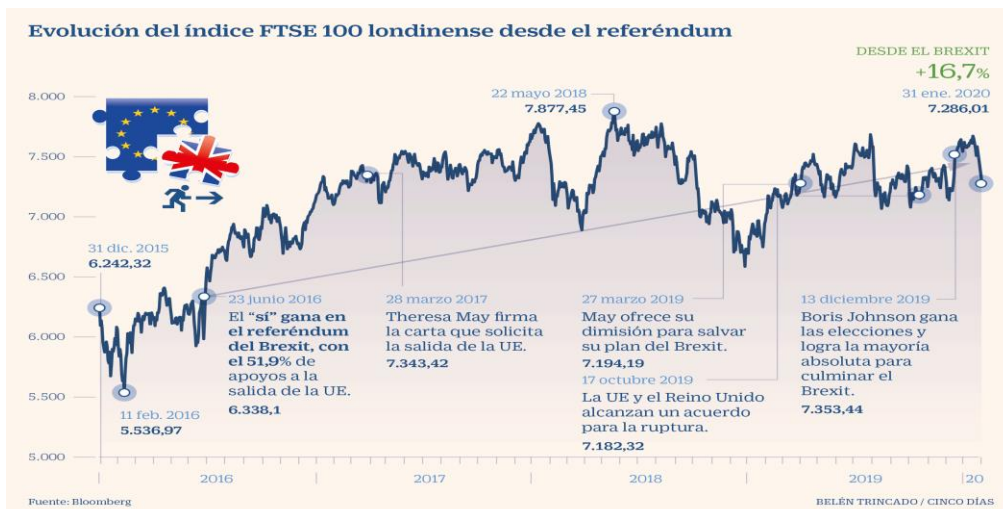


Figura 20. Evolución del FTSE 100 desde el referéndum

Fuente: Cinco días – El País

4.4. Brexit y COVID-19

Este año 2020 está marcado significativamente por la pandemia mundial del coronavirus, que prácticamente ha monopolizado el mundo; poniendo en cuarentena a muchos países y afectando de distinto modo a cada uno de ellos. Y, la situación del Reino Unido con la COVID-19, no está siendo de las mejores, pero el tiempo para las negociaciones del Brexit no se ha parado. Los casos en la isla británica han sido numerosos los casos por contagios y, como es por todos conocido; destaca el ingreso en la UCI del premier británico Boris Johnson por esta enfermedad, algo que causó mucho revuelo en el país en la UE. Afortunadamente, Johnson salió airoso de este virus, y se encontró mejor para seguir negociando con Bruselas.

Aunque Reino Unido, está, como se ha citado en el apartado 4.1, manteniéndose firme en su intención de salida sin acuerdo a menos que se acepten sus condiciones. El Ejecutivo británico recalca que “bajo ninguna circunstancia” se pedirá ampliación de plazos; y en Bruselas consideran que Johnson está perdiendo el tiempo deliberadamente para forzar en otoño a la UE a ceder ante sus demandas para evitar el caos. (Maza, 2020)

Y este virus ha sido la excusa perfecta para eximirse de responsabilidad sobre los efectos perniciosos de dejar el confort del armazón comunitario sin un marco de relación futura. De ahí el endurecimiento de las conversaciones y la determinación británica de hacer valer un as en la manga con el que no contaba cuando el divorcio quedó oficializado. El zarpazo del coronavirus no se conocerá en su máxima extensión hasta el próximo año; tiempo suficiente para maquillar cualquier desencuentro irreversible con la UE como un mal menor y justificar una nueva era de barreras comerciales, sobre todo, en un mundo que estará reevaluando modelos productivos para resurgir de la pandemia. (Millán, 2020)

Londres aspira fundamentalmente a abaratar algunos aranceles, pero no los relativos al campo y a la automoción, que se ha convertido en el gran protegido del Ejecutivo británico. Algo que afecta significativamente a España, tema del que se hablará más adelante.

La Oficina Nacional de Estadísticas (ONS) anunciaba el hundimiento del 20,4% de la economía británica en abril. Un shock sin precedentes, el triple del registrado durante la crisis financiera del 2008. La caída del PIB de abril es la mayor que el Reino Unido haya visto en su historia, tres veces superior al bajón del mes anterior (5,8%) y 10 veces mayor que cualquier caída anterior a la era de la covid-19. (Arce, 2020). Boris Johnson aseguró que no le asustaban las cifras, ya que el Reino Unido depende en gran medida de los servicios. “Nuestra economía tan dinámica y creativa depende mucho del contacto humano. Pero estamos resistiendo de manera increíble y vamos a contraatacar”

También es importante destacar que tras la pandemia, Merkel y Macron han asegurado que al encontrarse ante el mayor reto global en tiempos de paz y con altas posibilidades de un segundo pico; no priorizarán el Brexit. En julio de este año, Alemania asumió la presidencia del Consejo Europea, y el embajador alemán aseguró en una carta que los problemas que no estén relacionados con el covid-19 “inevitablemente se superpondrán o desaparecerán por completo”. (Maza, 2020)

Además, la OMC predijo que el comercio mundial podría caer hasta un 32% este año. Por ello, varios países están limitando las exportaciones de bienes vitales para combatir el virus; aumentando el instinto nacionalista. (Maza, 2020). La recuperación global llevará años, y el acuerdo de libre comercio con las islas británicas no será lo más importante. Y menos para los Estados Unidos, con su famoso lema de “America First”, pese a que Londres esté deseando estrechar lazos transatlánticos más que nunca.

Como se ha indicado anteriormente, Johnson logró la mayoría absoluta en las últimas elecciones. Los británicos confiaron en él, viéndole capaz de sacar lo mejor del Reino Unido aun si finalmente se salía del bloque tan solo bajo la regulación de la OMC. Todo se basaba en esa idea del excepcionalismo británico. Sin embargo, ahora las cosas han cambiado. La fe de los británicos en sus instituciones, principalmente en el Gobierno, no es la misma. Con más de 40.000 muertos, el Reino Unido es el país más afectado de Europa por coronavirus. Con una respuesta tardía, sin tests y críticas diarias por no suministrar a los sanitarios el equipo de protección necesaria; la gestión ante una crisis no está siendo la esperada. Para el 60% de los ciudadanos, los *tories* no están haciendo bien su trabajo. (Mazas, 2020)

La oposición laborista, los empresarios, las autoridades en Escocia, Gales e Irlanda del Norte aún siguen reclamando la ampliación. "Es irresponsable no pedirla", señalaron en una carta al primer ministro la escocesa Nicola Sturgeon y el galés Mark Drakeford. (Arce, 2020). Los escoceses catalogan un Brexit duro como una decisión temeraria, en medio de la crisis del coronavirus. Por

eso, en medio de la pandemia, pidieron una prórroga de dos años que fue negada por el Ejecutivo Británico.

4.5 Residentes europeos en Gran Bretaña

1,2 millones de británicos viven en la UE. Y, aproximadamente 300.000 ciudadanos británicos tienen su residencia permanente en España, la tercera nacionalidad más numerosa, tras rumanos y marroquíes; por lo que esta salida sin acuerdo de la UE les obligara a renegociar sus permisos de residencia y acceso a servicios sociales. (Zuloaga, 2016).

Ahora bien, con la salida del Reino Unido de la Unión Europea, este pierde el derecho fundamental de la libre circulación de personas y trabajadores por el territorio; algo que afecta tanto a los inmigrantes británicos como a los europeos. Este derecho incluye el poder vivir en otro país miembro hasta tres meses sin ninguna condición, buscar empleo y trabajar sin necesidad de permiso de trabajo y en las mismas condiciones que los trabajadores nacionales. (Castedo, 2016). Derechos que se perderán debido al Brexit y que tendrá consecuencias tanto para los británicos como para los europeos.

Por otra parte, según datos de la ONU, Reino Unido tenía en 2019, 9.552.110 inmigrantes, lo que supone un 14,25% de su población. (Expansion, datos macro). El 42º país del mundo por porcentaje de inmigración. La inmigración en Reino Unido procede principalmente de India, el 9,61%, Polonia, el 9,57% y Pakistán, el 6,33%. En los últimos años, el número de inmigrantes que viven en Reino Unido, ha aumentado en 710.393 personas, un 8,03%. (Expansion, datos macro). Una cifra significativamente alta que ahora será de ámbito nacional para el Reino Unido, sin presión alguna por parte de la Unión Europea.

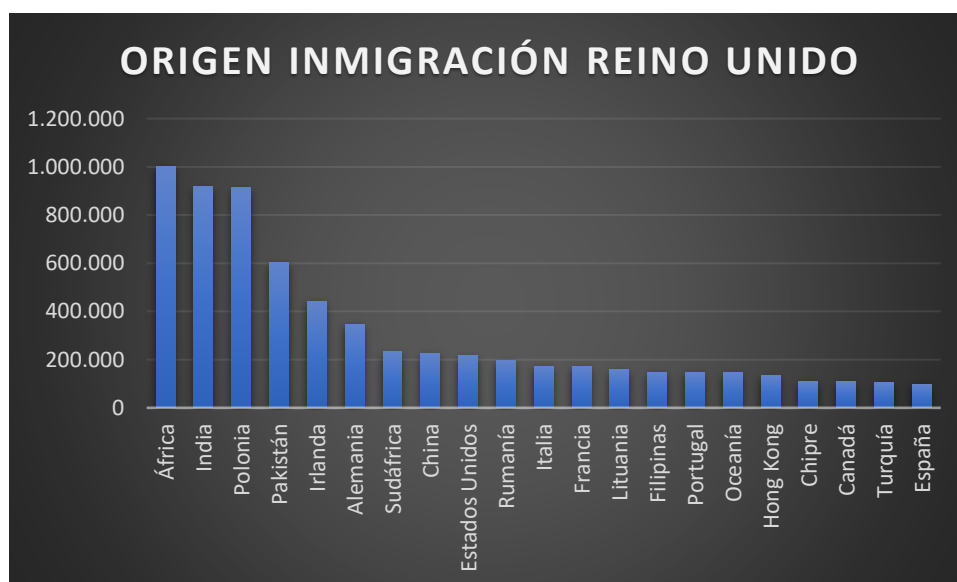


Figura 21. Origen inmigración del Reino Unido en el 2019

Fuente: Datosmacro y Elaboración propia

Como se puede observar en el gráfico, el origen de los inmigrantes del Reino Unido es muy variado; pese a que India y Polonia sobre salgan del resto, junto con la suma del continente africano; cuyos países han sido sumados debido a su gran diversidad de países de origen. Y,

dejando Polonia a un lado, no destaca tanto ningún otro país miembro de la UE como inmigrante estrella para Reino Unido, pero sí aparecen países como Irlanda, Alemania, Rumanía e Italia a la cabeza de este ranking. Por eso, este control migratorio afectará a la hora de tomar la decisión de emigrar para los europeos.

Por eso, el Gobierno británico no ha tardado en cumplir su palabra y llevar a cabo la reforma del sistema migratorio más grande desde su entrada en la CEE. A partir del 1 de enero de 2021 se pierden los derechos fundamentales de la UE, y no por ahora, **no habrá prioridad** para los inmigrantes de la Unión, ni tampoco visas para inmigrantes no cualificados. Y todo aquel que quiera entrar en el Reino Unido deberá tener previamente una oferta de empleo, ganar una media de 30.000 euros anuales y hablar inglés. Asimismo, deberá pagar una cuota de alrededor de 500 euros anuales para poder ser atendido en el Sistema Nacional de Salud (equivalente a un seguro privado) y no podrá percibir prestaciones sociales hasta que no lleve residiendo en el país cinco años. (Maza, 2020).

Respecto a los estudiantes, deberán demostrar su capacidad de “vivir por sí mismos” (que no sean un coste para el Reino Unido), aunque puedan quedarse en el país durante los dos siguientes años de la graduación. Como prometieron los conservadores, van a recuperar el control de sus fronteras. Reino Unido pasará a tener un sistema global que no discriminará entre los ciudadanos europeos y no europeos; mediante un sistema de puntos se elegirán a los más brillantes y podrán entrar al país por su talento.

En el plan presentado por el gobierno británico se le pide a los empresarios y empleadores del país "dejar de depender" de la mano obra barata de Europa e invertir en la capacitación de su propio personal. (BBC News Mundo, 2020). Los sectores de servicios, hortícola, cuidado de mayores y construcción serán los más afectados. Es precisamente en estos sectores donde miles de inmigrantes del bloque han encontrado trabajo en los últimos 16 años desde que la UE se expandió para acoger ocho estados de Europa del Este, como Polonia, Bulgaria y Rumanía. (Maza, 2020).

4.6. ¿Cómo afecta el Brexit a España?

El Brexit, como se ha mencionado anteriormente, no es algo que afecte única y exclusivamente al Reino Unido. Para España, también ha sido un varapalo importante debido a las estrechas relaciones que mantiene con este país.

La exposición de la economía española a la británica es superior a la de países como Francia, Alemania e Italia por los grandes intereses que algunas de las principales corporaciones españolas tienen depositados en Gran Bretaña, cuya salida de la UE entorpecería las relaciones comerciales entre la isla y el continente. (EP, 2016). Y pese a que 30 empresas hayan trasladado su sede a Madrid, no compensa en relación a las demás consecuencias.

Para empezar, el comercio entre España y el Reino Unido supone aproximadamente 18.200 millones de euros al año. Además, Reino Unido es el quinto destino más importante para las exportaciones de bienes y servicios españolas y supone un 7% del total. (Matos, 2016)

La asociación Analistas Financieros Internacionales (AFI) considera que este hecho acarreará un efecto significativo en la economía española, afectando así a los flujos comerciales entre ambos países y a la rentabilidad de las inversiones españolas en ese país. (Matos, 2016).

En 2019, solo en bienes, España exportó al Reino Unido 19.000 millones de euros y el Reino Unido a España 12.000 millones de euros, según la Oficina Nacional de Estadística del Gobierno británico. (Maza, 2020). Cifra significativa que desvela las importantes relaciones comerciales que comparten ambos países.

4.6.1 Empresas españolas

Como se ha destacado anteriormente, a los bancos españoles también les afectará. Reino Unido es el primer mercado internacional de las entidades españolas, con un 31,7% de los préstamos extranjeros. (*Zuloaga, 2016*).

Aunque se dé por hecho que México y Brasil son los principales mercados internacionales de las entidades españolas, cabe destacar que no es del todo así. Ya que grandes apuestas como la del Santander con Abbey y la del Sabadell con TSB, han hecho que se posicione como el país donde más activos internacionales tienen. Según datos del Banco de España de finales de 2015, las entidades tienen los mismos préstamos en Reino Unido que en los mercados norteamericano, mexicano y brasileño, juntos. (*Zuloaga, 2016*)

En el primer trimestre del 2015, el 23% de los beneficios del Banco Santander fue a través de su filial en el Reino Unido, que ganó 453 millones de euros, una suma muy considerable. Y el Sabadell, mediante TSB, obtuvo un 25% del beneficio de ese mismo trimestre. (*Zuloaga, 2016*).

No solo al sector bancario, sino que a al sector energético también afectará esta salida. Para Iberdrola, el Reino Unido es clave desde abril de 2007, cuando adquirió la empresa *ScottishPower* por 17.200 millones de euros. Iberdrola vive una etapa de crecimiento en Gran Bretaña en el ámbito del transporte, la distribución de energía y la puesta en marcha de proyectos de energías renovables, por lo que ha llegado a invertir 8.400 millones de euros en este conjunto de países entre 2016 y 2020. Haciendo que el 25% de su beneficio bruto de explotación se generará en Reino Unido, según estimaciones de la compañía. (*EP, 2016*)

Por otro lado, Telefónica, presente en Reino Unido con su operadora (o filial) británica O2, se está preparando para hacer frente los distintos escenarios del Brexit en diferentes elementos. Según el FMI, podría reducirse considerablemente su beneficio si no logran acuerdos comerciales similares como los de Noruega con la UE. (*EP, 2016*). Barajan la posibilidad de un posible “roaming” elevado que afecte a los británicos dentro del continente; aunque todavía no está claro como se llevará el Brexit a cabo en materia de telecomunicaciones. Pero ante la incertidumbre, Telefónica ha reducido en 12.000 millones de euros su deuda neta (el valor aproximado de O2). (*C.R. & EFE, 2019*). Aunque Reino Unido es un punto estratégico para esta multinacional, ya que sigue generándoles bastante beneficio; pero se niegan a una posible salida a bolsa de la filial muy debido al contexto actual. Pese a que O2 cuente con unos 34 millones de clientes de móviles, una cuota de casi el 30%. (*Polo & Casado, 2020*).

Y para Ferrovial, Reino Unido, junto a España, es su mayor mercado. Si el país no fija un acuerdo fronterizo, afectaría especialmente al aeropuerto Heathrow de Londres, cuyo 25% es perteneciente a la empresa española.

4.6.2 Sector turístico

Los turistas británicos suponen casi una cuarta parte del total de turistas que visitan España con un gasto de 14.000 millones de euros aproximados al año, lo que convierte a Reino Unido en el principal mercado para la industria turística española. Y, a nivel continental, el 76% de los viajes de los británicos al exterior se hacen a países de la UE. El impacto del Brexit sobre el turismo en el corto plazo se daría principalmente por una depreciación de la libra que redujera el poder adquisitivo de los británicos, aunque es de esperar que el relativamente bajo nivel de precios en España amortiguase algo este efecto. (*Zuloaga, 2016*). Es por ello que podría afectar al tiempo de estancia de los británicos, y su gasto durante la misma.

Además de eso, la empresa Aena, controla el 51% del aeropuerto de Luton, cuyo poder para llevar turistas a Europa recae sobre EasyJet. Según los analistas de Goldman Sachs, un Brexit sin acuerdo en este ámbito, perjudicaría al grupo español, ya que un 19% de su tráfico llega de esa instalación. (*Casado, 2016*). Como es evidente, las compañías aéreas y las empresas turísticas se verán “fuertemente afectadas”, según un informe de HSBC. (*Polo, 2016*). La demanda de vuelos será más débil, los costes incrementarán y habrá una gran incertidumbre regulatoria en el sector.

4.6.3 Sector agrícola

El sector relativo a la agricultura está afectado por el Brexit significativamente. Si no logran un acuerdo comercial entre Reino Unido y la UE, España deberá prepararse para afrontar tarifas en un mercado que, hasta ahora, mantenía sus puertas abiertas sin coste alguno.

Hasta este momento, las negociaciones no invitan al optimismo ya que Johnson considera las diferencias con Bruselas de no se resolverán con nuevas reuniones; de ahí el rechazo a extender la transición. (*Millán, 2020*). Y, España es el quinto país exportador de la UE en productos agroalimentarios con destino Londres; con un 7% del total. Por ello, el campo es español debería prepararse para lo peor. Y, respecto a los puestos de trabajo que dependen del mantenimiento de estos flujos comerciales ascienden a 44 millones en el conjunto del continente. (*Millán, 2020*)

En el Reino Unido son conscientes de que son un mercado clave para la Unión en este aspecto, ya que una cuarta parte de los productos alimentarios que consumen procede de la UE, por lo que el sector agrícola español será uno de los más sufrirá si los británicos imponen aranceles. Ya que a diario unos mil camiones con productos españoles cruzan el Canal de la Mancha, según datos del ministerio. Y estos trámites aduaneros afectarán significativamente a nivel económico. (*Millán, 2020*)

4.6.4 Caída de la compraventa de vivienda en España

El 2019 se cerró con la primera caída de compraventa de vivienda en España, una situación que se ha visto agravada por la salida del Reino Unido de la Unión Europea. De las 63.000 viviendas que compraron los extranjeros en suelo español durante 2019 –un 12,45% del total– algo menos de 9.000 fueron a parar a manos británicas. Los números evidencian un fuerte descenso frente a 2018. Cuando 65.500 viviendas recayeron en clientes extranjeros, y de ellas, 10.200 en británicos. (*Trincado, 2020*)

En 2018, cuando se logró el pico de la serie histórica que comenzó 2009, un Brexit con acuerdo entre Reino Unido y la UE se veía factible, por lo que el mercado consiguió recuperarse tras el varapalo que supuso el referéndum de 2016, lo que puso el freno al ciclo alcista británico que empezó en 2012. Hoy, pese al descenso de compras, el liderato británico en España sigue siendo indiscutible, representando el 14% de toda la cuota extranjera, tal y como muestran los datos de Registradores de la Propiedad. (*Trincado, 2020*). Aunque muchos expertos inmobiliarios afirman que si sigue habiendo un descenso de compraventa de viviendas por parte de los británicos; podría ser compensado por otras nacionalidades.

Franceses y alemanes vienen rozando, tanto por arriba como por debajo, el 7% de la cuota. Lo mismo sucede con belgas, rumanos e italianos, que suelen oscilar alrededor del 5%. Los rusos, por su parte, se mantienen en torno al 3% del cupo desde 2015. Los que más crecen son los clientes marroquíes, que han pasado del 2,5% al 6% en los últimos cuatro años. (*Trincado, 2020*)

5. Conclusiones

El objetivo de este Proyecto es proporcionar una revisión histórica y un análisis del Brexit. Para ello, se analizan cuestiones tales como qué ha provocado la salida de Reino Unido de la Unión Europea, qué tensiones históricas han caracterizado las relaciones entre la Unión Europea y Reino Unido o las consecuencias económicas de dicho abandono del proyecto europeo.

Desde la creación de la CECA en 1952, la postura de los británicos ha sido bastante reacia en muchos aspectos. Desde el Reino Unido, siempre han visto con buenos ojos un acuerdo económico internacional y un mercado único. Pero, a diferencia de la Europa Continental, nunca apoyaron acuerdos políticos supranacionales, es decir; perder el control de ciertas competencias y cedérselas a Bruselas. Debido a su posición geográfica (insular) y su personalidad, Charles de Gaulle siempre se negó a permitir en la entrada de los británicos a esta alianza, debido a su claro posicionamiento ante el desarrollo y las características a nivel supranacional que iba desarrollando la Unión.

Como vaticinó el ex general francés, desde que entró a la CECA, hasta su salida de la UE aprobaron todas las materias referidas a un mercado único; pero se opusieron a otras muchas tales como la creación de instituciones legales europeas (Consejo, Parlamento...), a la moneda única (el euro) y, por consiguiente, al Banco Central Europeo, la identidad europea, el Espacio de Schengen y las medidas relativas a la inmigración. Creando así una división de ideas en la población británica sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea.

Es por eso que, en el referéndum de 2016, aproximadamente el 52% de los británicos votaron por la salida del Reino Unido de la Unión Europea (algo que contrasta con el referéndum de 1975, donde más del 60% de los británicos votaron por adherirse a la CECA). Estos últimos resultados se deben a ciertos factores tales como la personalidad británica, el nacionalismo, la intención de “recuperar el control” de su dinero (tal y como dice Johnson) y la liberación de instituciones supranacionales.

Este proceso de salida y de duras negociaciones duró tres años, con dos elecciones generales, involucró a tres primeros ministros, tres ministros del Brexit y tres prórrogas; hasta que el 31 de enero de 2020, el Reino Unido hizo oficial su salida de la UE; 47 años después de su ingreso en la CEE.

Tras el Brexit oficial, Reino Unido y la UE se encuentran en una etapa de negociación algo complicada, debido a la firmeza de Johnson en cuanto a sus peticiones en los ámbitos arancelarios y la pesca. El premier británico no da el brazo a torcer y asegura una y otra vez que, si Europa no acepta sus condiciones, habrá un Brexit duro.

Respecto a las consecuencias que va a traer el abandono británico dentro de la Unión, cabe señalar que solo en términos económicos, Reino Unido representa el 15% del PIB de la UE, y con su salida afectará negativamente a la economía de esta. Y no solo en el ámbito económico, al no haber aún un acuerdo aduanero, posiblemente a partir de 2021 los productos europeos tendrán aranceles en esta isla, y viceversa; algo severo para el comercio británico y europeo. Aunque las peores consecuencias de este Brexit, se podrían considerar las financieras. Ya que cientos de empresas no tardaron en reaccionar y movieron sus sedes y grandes cantidades de sus activos de la City de Londres a otras ciudades importantes europeas (Frankfurt, Luxemburgo, París, Madrid, Ámsterdam...), beneficiando así a la UE. Y, los mercados financieros también han sufrido bastante en lo que al Brexit se refiere, debido a la gran incertidumbre que crea este importante acontecimiento para el futuro de Europa, y las relaciones entre países.

Cabe destacar también que España es uno de los países más afectados por el Brexit. La relación entre estos dos países siempre ha sido estrecha a nivel de empresas (Santander, Sabadell, IAG...), a nivel turístico, agrícola, pesquero y de inmigración (los británicos ocupan la tercera posición de

origen migratoria en España). Y como no, un posible Brexit sin acuerdo afectaría gravemente a la economía nacional y a las condiciones de circulación de personas.

Este proyecto, en suma, ha tratado de explicar la tensa relación histórica que ha mantenido Reino Unido con la Europa Continental, que ha llevado a un Brexit que no ha pillado por sorpresa a más de uno. Explicando así las relaciones entre ambos desde la Segunda Guerra Mundial hasta el año 2020, pasando por las negociaciones de salida, características británicas, nacionalismo y las diversas consecuencias que tiene este acontecimiento tan significativo; que ha causado un revuelo mundial. Por ahora el futuro del Reino Unido y de la UE es una incógnita llena de teorías, pero la incertidumbre y el miedo prima entre los líderes europeos y los grandes empresarios.

6. Referencias

Alarcón, Nacho (2020). *La desconfianza y la parálisis cuajan en la negociación pos Brexit: UK "no es realista"*. Recuperado de https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2020-05-15/ronda-negociacion-pos-brexit-union-europea_2596775/

Alarcón, Nacho (2020). *La UE acusa a Reino Unido de estar frenando las negociaciones post Brexit*. Recuperado de https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2020-04-24/barnier-brexit-reino-unido-ue-coronavirus_2565203/

Amstrong, Robert (2018). *JPMorgan to bolster presence in Luxembourg ahead of Brexit*. Recuperado de <https://www.ft.com/content/43e9d804-b5bf-11e8-bbc3-ccd7de085ffe>

Arce, Begoña (2020). *Covid y 'brexit', un cóctel letal para la economía británica*. Recuperado de <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20200612/covid-brexit-coctel-letal-economia-britanica-7997485>

A.S.S. & M. C. (2016). *El Ibex 35 pierde un 12,3%, la mayor caída de su historia, tras el Brexit*. Recuperado de <https://www.expansion.com/mercados/cronicabolsa/2016/06/24/576cc78e468aeb11758b4578.html>

Banco Central Europeo. *La Unión Económica y Monetaria (UEM)*. Recuperado de <https://www.ecb.europa.eu/ecb/history/emu/html/index.es.html>

Banco de España. *Sistema Monetario Europeo*. Recuperado de <https://www.economista.es/diccionario-de-economia/sistema-monetario-europeo-sme>

Barchillón, M. (2019). *Auge y disolución de la Unión Soviética*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20191106/471427110991/disolucion-union-sovietica.html>

BBC (2016). *Brexit: Petition for second EU referendum rejected*. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/uk-politics-36754376>

BBC Mundo (2016). *Así fue el otro referendo en Reino Unido: El día que los británicos decidieron quedarse en Europa*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36538735>

BBC Mundo (2016): *David Cameron anuncia su dimisión como primer ministro de Reino Unido luego de la victoria del Brexit en el referendo por la Unión Europea*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36616872>

BBC Mundo Redacción (2016): *8 razones por las que ganó el Brexit en el referendo sobre la permanencia de Reino Unido en la Unión Europea*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36619175>

BBC News (2019): *General election 2019: Brexit - where do the parties stand?* Recuperado de <https://www.bbc.com/news/uk-politics-48027580>

BBC News (2015): *EU referendum: Lord Rose says it is 'patriotic' to remain in the EU.* Recuperado de <https://www.bbc.com/news/uk-politics-34502343>

BBC News (2017): *Boris Johnson: Does his £350m a week Brexit claim add up?* Recuperado de <https://www.bbc.com/news/uk-politics-41306354>

BBC News Mundo (noviembre de 2018). *Por qué se construyó el Muro de Berlín y qué provocó su caída.* Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sQxT-oKkuko>

BBC News Mundo (2020): *Qué es el Brexit y otras 5 preguntas básicas para entender la salida de Reino Unido de la Unión Europea.* Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46521624>

BBC News Mundo (2020): *Brexit: el polémico plan por puntos del gobierno británico para los inmigrantes que quieran trabajar en Reino Unido.* Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51559450>

Blanco, Adrián (2017). *Cuatro gráficos para entender qué cambia en Reino Unido tras las elecciones.* Recuperado de https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-06-10/graficos-resultados-elecciones-reino-unido_1396976/

Boundless World History. *European Unification.* Recuperado de <https://courses.lumenlearning.com/boundless-worldhistory/chapter/european-unification/>

Butcher, Sarah (2019). *Bank by bank, here's where you can expect to work after Brexit.* Recuperado de <https://news.efinancialcareers.com/uk-en/3000398/brexit-banks-moving-out-of-london>

Calvo Herrero, Antonia (2009). *Fundamentos de la Unión Europea.* Pinto (Madrid): Editorial universitaria Ramón Aceres.

Carki Productions (2018). *Historia de Europa en 10 minutos.* Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=FFuZNFihmXM>

Casado, Roberto (2016). *Así afectará el Brexit a las inversiones del Ibex en Reino Unido.* Recuperado de https://www.expansion.com/economia/2016/06/21/5769865e46163ff94a8b45a7.html?intcmp=N-OT003&s_kw=asi+afectara+el+brexit+a+las+inversiones+del+ibex+en+reino+unido

Castedo, Antía (2016). *Cómo el Brexit puede afectar a millones de europeos que viven y trabajan en Reino Unido.* Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36533570>

Centro Multimedia del Parlamento Europeo (2011). *Historia: Comunidad Europea de Defensa.* Recuperado de https://multimedia.europarl.europa.eu/es/history-european-defence-community_V001-0010_ev

Chuquillanqui F. (2016). *Cuál es la diferencia entre Inglaterra, Gran Bretaña y el Reino Unido.* Recuperado de <https://rpp.pe/mundo/actualidad/cual-es-la-diferencia-entre-inglaterra-gran-bretana-y-reino-unido-noticia-973907>

Churchill, Winston S (2004). *La Segunda Guerra Mundial.* Barcelona: Planeta.

Comisión Europea. *Jean Monnet: la fuerza unificadora en la génesis de la Unión Europea.* Pioneros de la UE. Recuperado de https://europa.eu/european-union/sites/europa.eu/files/eu_pioneers_jean_monnet_es.pdf

Comisión Europea. *Paul-Henri Spaak: un visionario europeo y un maestro de la persuasión.* Pioneros de la UE. Recuperado de https://europa.eu/european-union/sites/europaeu/files/docs/body/paul-henri_spaak_es.pdf

Comisión Europea. *Robert Schuman: el arquitecto del proyecto de la integración europea.* Pioneros de la UE. Recuperado de https://europa.eu/european-union/sites/europaeu/files/eu_pioneers_robert_schuman_es.pdf

Comisión Europea. *Winston Churchill: Defensor de los Estados Unidos de Europa.* Pioneros de la UE. Recuperado de https://europa.eu/european-union/sites/europaeu/files/eu_pioneers_winston_churchill_es.pdf

Comunidades Europeas (1997). *Tratado de Ámsterdam por el que se modifica el Tratado de la Unión Europea, los Tratados Constitutivos de las Comunidades Europeas y determinados actos conexos.* Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.

C.R. & EFE (2019). *Telefónica se arma frente al Brexit.* Recuperado de <https://www.economiadigital.es/directivos-y-empresas/telefonica-se-arma-frente-al-brexite-607400-102.html>

Declaración sobre la Identidad Europea (Copenhague, 14-15 de diciembre de 1973). Recuperado de <http://www.ub.edu/ciudadania/hipertexto/europa/introduccion/cumbrecop.htm>

De Miguel, Rafa (2020). *Boris Johnson, ingresado en la UCI por coronavirus.* Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2020-04-06/boris-johnson-ingresa-en-la-uci.html>

EFE (2019). *La incertidumbre del Brexit amenaza con una fuga de empresas en Reino Unido.* Recuperado de https://cincodias.elpais.com/cincodias/2019/02/19/companias/1550566142_988681.html

EFE (2020). *Escocia pide a Johnson que solicite una extensión del Brexit de dos años por el virus.* Recuperado de <https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2020-04-20/escocia-pide-johnson-solicite-extension-brexite-coronavirus-2557299/>

Efe Economía (2012). *El pacto fiscal europeo entrará en vigor el 1 de enero.* Recuperado de https://elpais.com/economia/2012/12/21/agencias/1356103212_707005.html

Eitb.eus Redacción (2018). *May retrasa la votación sobre el "brexite" en el Parlamento Británico.* Recuperado de <https://www.eitb.eus/es/noticias/internacional/detalle/6051109/may-retrasa-votacion-11-diciembre-2018-brexite/>

Eitb.eus Redacción (2019). *Boris Johnson consigue la mayoría absoluta para sacar adelante el "Brexite".* Recuperado de <https://www.eitb.eus/es/noticias/internacional/detalle/6888144/elecciones-reino-unido-12-diciembre-2019-resultados-comicios/>

Eitb.eus Redacción (2019). *Escocia reclama un nuevo referéndum tras la victoria lograda por los nacionalistas.* Recuperado de <https://www.eitb.eus/es/noticias/internacional/detalle/6888312/elecciones-reino-unido-12-diciembre-2019-resultados-escocia/>

El País (2013). *Reino Unido y la UE, 40 años de tensiones.* Recuperado de https://elpais.com/internacional/2013/01/23/actualidad/1358934839_894357.html

El País (2017). *El resultado de las elecciones del Reino Unido en seis claves.* Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/06/09/actualidad/1496984201_876685.html

El País (2019). *Elecciones generales del Reino Unido.* Recuperado de <https://elpais.com/especiales/2019/elecciones-reino-unido/>

El Mundo. *Brexit, 1317 días de desencuentro*. Recuperado de <https://lab.elmundo.es/brexit/ques.html>

Europa Ciudadana, *Las excepciones al cumplimiento de los Tratados Comunitarios: opt-outs y opt-ins*. Recuperado de <https://www.europaciudadana.org/las-excepciones-al-cumplimiento-de-los-tratados-comunitarios-opt-outs-y-opt-ins/>

European Union. *A period of economic growth (1960-1969)*. Recuperado de <https://europa.eu/european-union/about-eu/history/1960-1969/>

EP (2016). *Argumentos a favor y en contra del "Brexit"*. Recuperado de <https://www.farodevigo.es/mundo/2016/02/19/argumentos-favor-brexit/1407778.html>

EP (2016). *¿Cuáles serían las empresas españolas más afectadas por el 'Brexit'?* Recuperado de https://www.expansion.com/empresas/2016/06/19/57665b21268e3e990f8b4665.html?intcmp=NOT003&s_kw=cuales-serian-las-empresas-espanolas-mas-afectadas-por-el-brexit

Fernández Álvarez, Antonio (1997). *Manual de Economía y Política de la Unión Europea*. Valladolid: Trotta

Fernández, David (2019). *Madrid pesca en las aguas revueltas del Brexit 30 empresas y más de 4.500 millones*. Recuperado de https://www.elconfidencial.com/espana/madrid/2019-01-17/brexit-comunidad-madrid-empresas-inversiones_1765010/

Fernández Navarrete, Donato (2007). *Fundamentos económicos de la Unión Europea*. Madrid: Thomson.

Fransen, Frederic J. (2001). *The Supranational Politics of Jean Monnet: Ideas and Origins of the European Community*. Westport, Connecticut (Estados Unidos): Greenwood Publishing Group.

Fresneda, Carlos (2016). *¿Por qué los británicos son tan "raros"?* Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2016/02/27/56d08bceca4741a41b8b4656.html>

Fresneda, Carlos (2019). *Boris Johnson logra la mayoría absoluta para culminar el Brexit*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2019/12/13/5df3282ffdddfb5758b4572.html>

Garrigasait, Marc (2012). *16-sept-1992, el día que se rompió el Sistema Monetario Europeo. Devaluaciones y "miércoles negro"*. Recuperado de <https://investorsconundrum.com/2012/05/23/6221/>

Geddes, Linda (2016). *¿Realmente son los británicos tan fríos y reservados como se dice?* Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/especial/vert_fut/2016/06/160523_vert_cultura_ingleses_frios_per_sonalidad_yv

González, Ricardo (2012). *20 años del "Miércoles Negro". Cómo George Soros derribó el Banco de Inglaterra*. Recuperado de <https://www.losmercadosfinancieros.es/20-anos-de-miercoles-negro-como-george-soros-derribo-el-banco-de-inglaterra.html>

Herrera, Marco (2019). *¿Por qué Reino Unido o Irlanda no están en el Espacio de Schengen?* Recuperado de https://www.65ymas.com/consejos/porque/por-que-reino-unido-irlanda-estan-union-europea-no-espacio-schengen_1976_102.html

Hitiris T. & Vallés J. (1999). *Economía de la Unión Europea. Cuarta edición*. Madrid: Prentice Hall

I.E.S. Manuela Malasaña. *Monnet, Jean (1888-1979)*. Recuperado de <http://roble.pntic.mec.es/jmonte2/ue-historia/biografias/monnet.htm>

Inmigración Reino Unido, datos macro. Recuperado de <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/uk>

Johnston, Chris (2016). *FTSE 100 falls 2% as investors fret over Brexit*. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/business-36526008>

Kelly, Brian. *The four policeman and postwar planning. 1943-1945: The Collision of Realist and Idealist Perspectives*.

La Europa según de Gaulle, 1964. Recuperado de <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/degaulle-europa.htm>

La Unión Europea (2011). *La EFTA, Asociación Europea de Libre Comercio*. Recuperado e <http://launioneuropea.es/la-efta-asociacion-europea-de-libre-comercio.html>

Llamas, M. & Soriano D. (2013). *Thatcher, la 'dama' que resucitó la economía británica*. Recuperado de <https://www.libremercado.com/2013-04-08/martes---thatcher-la-dama-que-resucito-la-economia-britanica-1276486970/>

LSM (2020). *¿Qué dice el acuerdo de divorcio entre Reino Unido y la Unión Europea?* Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/mundo/brexit-que-dice-el-acuerdo-de-divorcio-entre-reino-unido-y-la-ue>

Martínez, M. Celia (2020). *Parece que de Gaulle tenía razón*. Recuperado de <http://revistafal.com/parece-que-de-gaulle-tenia-razon/>

Matos, Carla (2016). *Reacciones de los principales empresarios ante el Brexit*. Recuperado de [https://www.expansion.com/economia/2016/06/24/576d05baca474117188b458c.html?intcmp=NOT003&kw=reacciones de los principales empresarios ante el brexit](https://www.expansion.com/economia/2016/06/24/576d05baca474117188b458c.html?intcmp=NOT003&kw=reacciones+de+los+principales+empresarios+ante+el+brexit)

McGill, Andrew (2016). *Who voted for the Brexit?* Recuperado de <https://www.theatlantic.com/international/archive/2016/06/brexit-vote-statistics-united-kingdom-european-union/488780/>

Millán, Eva M. (2020). *El impacto del coronavirus sobre el Brexit se cierne sobre el campo español en forma de tarifas*. Recuperado de <https://www.economista.es/economia/noticias/10560487/05/20/El-impacto-del-coronavirus-sobre-el-Brexit-se-cierne-sobre-el-campo-espanol-en-forma-de-tarifas.html>

Milward, Alan S. (2006). *The Reconstruction of Western Europe: 1945-1951*. Milton Park, Oxon (Gran Bretaña): Routledge.

Minambiente. *Protocolo de Kioto*. Recuperado de <https://www.minambiente.gov.co/index.php/component/content/article/458-plantilla-cambio-climatico-14>

Muñoz, Alberto (2020). *La UE asegura que Boris Johnson no tiene intención de renegociar el Brexit*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2019/08/06/5d496fc9fdddffb78c8b46e7.html>

Ocaña, J. Carlos. *La Unión Europea: el proceso de integración y la ciudadanía europea*. Recuperado de <http://clio.rediris.es/udidactica/amsterdam.htm>

Origen del Espacio de Schengen. Recuperado de http://www.interior.gob.es/web/servicios-al-ciudadano/extranjeria/acuerdo-de-schengen/origen/-/asset_publisher/lprzHzvsA9km/content/origen-acuerdo-de-schengen/pop_up?_101_INSTANCE_lprzHzvsA9km_viewMode=print#:~:text=El%20espacio%20Schengen%20fue%20la,la%20inmigraci%C3%B3n%20y%20la%20libre

Panjwani, Abbas (2018). *How did young people vote in the Brexit referendum?* Recuperado de <https://fullfact.org/europe/how-did-young-people-vote-brexit-referendum/>

Paredes, Norberto (2020). *Brexit: por qué el Reino Unido fue siempre un miembro incómodo de la Unión Europea (y qué gana Bruselas con su salida)*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51220070>

Parlamento Europeo. *Tratado de la Unión Europea (TUE) / Tratado de Maastricht*. Recuperado de <https://www.europarl.europa.eu/about-parliament/es/in-the-past/the-parliament-and-the-treaties/maastricht-treaty>

Polo A, & Casado R. (2016). *Reino Unido vota por el Brexit y desata un Viernes Negro en los mercados*. Recuperado de <https://www.expansion.com/economia/2016/06/23/576ba4c0e2704ea3418b4637.html>

Polo A, & Casado R. (2019). *Por qué los británicos votaron por el Brexit*. Recuperado de <https://www.expansion.com/blogs/solo-brexit/2017/07/10/por-que-los-britanicos-votaron-por-el.html>

Polo A. & Casado R. (2020). *Telefónica-Liberty; ¿en Londres o Bruselas?* Recuperado de <https://www.expansion.com/blogs/solo-brexit/2020/05/02/telefonica-liberty-en-londres-o-bruselas.html>

Polo A. & Casado R. (2020). *Otra vez el precipicio del Brexit*. Recuperado de <https://www.expansion.com/blogs/solo-brexit/2020/05/31/otra-vez-el-precipicio-del-brexit.html>

Quintero Ruiz, I. *Unión Europea*. Recuperado de <https://www.emaze.com/@AOIICFLLF/instituciones-europeas>

Ramos, Rafael (2019). *Éxodo masivo de empresas británicas a Holanda por el Brexit*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/economia/20190826/464262875956/centenar-empresas-trasladan-holanda-inestabilidad-brexit.html>

Ríos, Beatriz (2020). *Las negociaciones post-Brexit, estancadas entre cruces de reproches*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2020/08/21/5f3fc666fdddf23698b45d3.html>

Sampson, Thomas (2017). *Brexit: The Economics of International Disintegration*. Journal of Economic Perspectives—Volume 31, Number 4

Sampson, T., Breinlinch H., Leromain E., Novy D. & Usman A. (2018). *The Economic Effects of Brexit: Evidence from the Stock Market*. FISCAL STUDIES, vol. 39, no. 4

Sánchez De La Cruz, D. (2013). *Cinco gráficas para entender mejor la era Thatcher*. Recuperado de <http://diegosanchezdelacruz.com/2013/04/25/cinco-graficas-para-entender-mejor-la-era-thatcher/>

Skupch, Pedro R. (2008). *La crisis externa británica, el Plan Marshall y la Argentina*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Historia Económica (UNTF)

Smith, Paddy (2016). *1973: Britain finally enters the EEC*. Recuperado de https://www.cipd.co.uk/Community/blogs/b/paddy_smith/posts/1973-britain-finally-enters-the-eeec

Srivastava, Shivam (2015). *HSBC, JPMorgan may move parts of businesses to Luxembourg - The Times*. Recuperado de <https://uk.reuters.com/article/uk-britain-banks-hsbc-jpmorgan/hsbc-jpmorgan-may-move-parts-of-businesses-to-luxembourg-the-times-idUKKBN0OW09Z20150616>

Suanzes, Pablo R. (2020). *La UE inicia la negociación post-Brexit con el objetivo de que Reino Unido no se convierta en el "Singapur del Támesis"*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2020/03/02/5e5d666ffdddfb7878b45c5.html>

The Churchill Society. *Mr Winston Churchill speaking in Zurich 19th September 1946*. Recuperado de <http://www.churchill-society-london.org.uk/astonish.html>

The Guardian (2016). *EU referendum: full results and analysis*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/politics/ng-interactive/2016/jun/23/eu-referendum-live-results-and-analysis>

Trincado, Belén (2020). *La Bolsa británica, lista para despegar fuera de la UE*. Recuperado de https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/01/30/mercados/1580397389_273291.html

Trouillard, Stéphanie (2019). *¿Anticipó Charles de Gaulle el Brexit?* Recuperado de <https://www.france24.com/es/20191020-predico-de-gaulle-brexit-francia-reino-unido>

Unión Europea. *Declaración de Robert Schuman, 9 de mayo de 1950*. Recuperado de https://europa.eu/european-union/about-eu/symbols/europe-day/schuman-declaration_es

Unión Europea. *Pioneros de la UE*. Recuperado de https://europa.eu/european-union/about-eu/history/eu-pioneers_es#:~:text=El%20estadista%20Robert%20Schuman%2C%20reputado,fundadores%20de%20la%20unidad%20europea.

Valuetainment, (agosto de 2019). *Brexit- Global Market Crash Pending*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=QftSkJHrE8M>

Vicent Selva, Belén. *Plan Marshall*. Recuperado de <https://economipedia.com/definiciones/plan-marshall.html>

Web Oficial de la Unión Europea. *Pioneros de la UE*. Recuperado de https://europa.eu/european-union/about-eu/history/eu-pioneers_es

Whitely P. & Clarke H. D. (2016). *Brexit: Why did older voters choose to Leave the EU?* Recuperado de <https://www.independent.co.uk/news/uk/politics/brexit-why-did-old-people-vote-leave-young-voters-remain-eu-referendum-a7103996.html>

Wilson S. (2014). *Britain and UE: A long and rocky relationship*. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/uk-politics-26515129>

Woodhouse, Roger (1995). *British Policy towards France: 1945-1951*. London: Michael Dockrill.

York, Chris (2016). *Second EU Referendum Petition Started By Leave Voter William Oliver Healey*.

Zamorano, Abraham (2011). *La "City" de Londres: economía del siglo XXI, gobierno medieval*. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/12/111101_internacional_reino_unido_londres_city_indignados_occupy_az

Zarzalejos, Ana (2019). *El miedo al Brexit hace que más de 330 empresas muevan sus negocios de la City a la UE*. Recuperado de <https://www.businessinsider.es/300-empresas-mueven-negocios-brexit-517309>

Zuloaga, J. (2016). *Reino Unido, el primer mercado internacional de la banca española*. Recuperado de



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

EKONOMIA
ETA ENPRESA
FAKULTATEA
FACULTAD
DE ECONOMÍA
Y EMPRESA

[https://www.expansion.com/economia/2016/06/24/576d005fca474170678b460a.html?intcmp=NOT003&kw=reino unido el primer mercado internacional de la banca española](https://www.expansion.com/economia/2016/06/24/576d005fca474170678b460a.html?intcmp=NOT003&kw=reino+unido+el+primer+mercado+internacional+de+la+banca+espanola)

erman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

EKONOMIA
ETA ENPRESA
FAKULTATEA
FACULTAD
DE ECONOMÍA
Y EMPRESA